

BOLETÍN

LXV (2015), NÚM. 1

FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE ASOCIACIONES
DE ARCHIVEROS,
BIBLIOTECARIOS,
ARQUEÓLOGOS
MUSEÓLOGOS
Y DOCUMENTALISTAS

ARCHIVEROS,
BIBLIOTECARIOS,
ARQUEÓLOGOS,
MUSEÓLOGOS Y
DOCUMENTALISTAS

ARCHIVEROS,
BIBLIOTECARIOS,
ARQUEÓLOGOS,
MUSEÓLOGOS Y
DOCUMENTALISTAS

ARCHIVEROS,
BIBLIOTECARIOS,
ARQUEÓLOGOS,
MUSEÓLOGOS Y
DOCUMENTALISTAS

ARCHIVEROS,
BIBLIOTECARIOS,
ARQUEÓLOGOS,
MUSEÓLOGOS Y
DOCUMENTALISTAS



ARBA

BOLETÍN

de la

FEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE
ASOCIACIONES
DE
ARCHIVEROS
BIBLIOTECARIOS, ARQUEÓLOGOS
MUSEÓLOGOS Y
DOCUMENTALISTAS



ABAD

LXV (2015), NÚM. 1, ENERO-MARZO. MADRID. ISSN: 0210-4164

Director de la revista:

MIGUEL-ÁNGEL GACHO SANTAMARÍA: Doctor en Historia y Master en Archivística por la Universidad Complutense de Madrid.

Dirección editorial:

JOSÉ MARÍA NOGALES HERRERA. Director del Servicio de Archivo y Bibliotecas del Ayuntamiento de Alcalá de Henares. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Master en Gestión de Políticas Culturales por la Universidad de Barcelona. Postgrado de Archivística y Biblioteconomía por el Centro de Estudios Bibliográficos y Documentarios de la Biblioteca Nacional, Ministerio de Cultura.

Coordinador editorial:

JESÚS TRAMULLAS SAZ. Profesor titular de Biblioteconomía y Documentación en la Universidad de Zaragoza.

Comité editorial:

- MARÍA JESÚS CÍRIZ PUEYO. Diplomada en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Zaragoza. Master en Aplicaciones Multimedia para Internet por la Universidad Oberta de Cataluña. Presidenta de ANABAD-ARAGÓN.
- MIGUEL-ÁNGEL GACHO SANTAMARÍA. Doctor en Historia y Master en Archivística por la Universidad Complutense de Madrid.
- JULIA MARÍA RODRÍGUEZ BARREDO. Archivera Municipal jubilada de Alcobendas. Licenciada en Historia por la Universidad Complutense. Diplomada en Archivística por la Escuela de Estudios Bibliotecarios y Documentarios. Magister en Gestión Pública por la Universidad Complutense.
- ANGÉLICA SARA ZAPATERO LOURINHO. Profesora de la Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Doctora en Ciencias de la Información, Licenciada en Derecho, por la Universidad Complutense y Master en la Unión Europea por la Universidad Politécnica de Madrid.

Comité Asesor:

- REMEDIOS SANCHO ALGUACIL. Biblioteca Padre Salmerón y Archivo Municipal de Cieza. Presidenta de ANABAD-MURCIA.
- ELENA GARCÍA MANTECÓN. Presidenta de la Asociación de Archiveros de Extremadura.
- JAVIER BARBADILLO ALONSO. Archivero Municipal de Guadalajara. Vocal de la Junta Directiva de ANABAD-CASTILLA LA MANCHA.
- JOSÉ RAMÓN RODRÍGUEZ CLAVEL. Archivero de la Diputación Provincial de Cuenca. Vocal de la Junta Directiva de ANABAD-CASTILLA LA MANCHA.
- M^a DEL CARMEN AGUSTÍN LACRUZ. Doctora por la Universidad de Zaragoza (Programa: Sistemas de Información y Documentación). Profesora Titular del área de conocimiento de Biblioteconomía y Documentación. Directora del Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia de la Universidad de Zaragoza.
- MARÍA TERESA IRANZO MUÑOZ. Doctora en Historia Directora del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Vocal de la Comisión Asesora de Archivos de Aragón, Vocal de la Junta de Expurgo de Documentos Judiciales de la Comunidad Autónoma de Aragón.

- CHARO PUIG ESTEVE. Licenciada en Filología Hispánica. Diplomada en Biblioteconomía y Documentación. Bibliotecaria en el Centro Coordinador de Bibliotecas Públicas Municipales de Zaragoza.
- MARÍA TERESA NAVARRO CREGO. Licenciada en Filología Hispánica y Especialista Universitario en Archivística. Técnico Superior de Archivos en el Archivo Histórico de la Consejería de Agricultura, Medio Ambiente, Desarrollo Rural y Energía del Gobierno de Extremadura. Secretaria de la Asociación de Archiveros de Extremadura.
- RAQUEL BARRERO LÓPEZ. Licenciada en Geografía e Historia. Diplomada en Biblioteconomía y Documentación. Experto en Gestión y tratamiento de la información y la documentación en instituciones públicas y privadas. Redactor Técnico en B/S/H.
- LUISA ORERA ORERA. Catedrática de Biblioteconomía y Documentación en la Universidad de Zaragoza.
- CARMEN DÍEZ CARRERA. (España) Profesora titular de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid. Doctora en Lengua Española.
- EUGENIO OSVALDO BUSTOS RUIZ. (Chile) Bibliotecólogo (Universidad de Chile). Diplomado en Archivística (Escuela Vaticana de Paleografía, Diplomática y Archivística). Superintendencia de Valores y Seguros Chile. Representante de la región de América Latina y El Caribe en la Mesa redonda del Consejo Internacional de Archivos (ICA).
- MARITZA SOTO VASALLO. (Cuba) Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de la Habana. Máster en Ciencias. Gestión Documental y Administración de Archivos. Subdirectora del Archivo del Ministerio de Cultura.
- BEATRIZ NATIVIDAD MUÑOZ DE CORSO. (Uruguay) Archivóloga por la Universidad de la República. Archivo General de la Nación.

Lugar de edición: Madrid.

Editor:

- Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas.

Dirección Postal:

— Boletín de ANABAD.
C/ Huertas, 37, bajo drcha.
28014-Madrid.
Tel.: +34 91 575 1727. Fax: +34 91 578 1615
E-mail: anabad@anabad.org

Precio de suscripción: 93,60 Euros

Precio número suelto: 24,50 Euros

Periodicidad: Trimestral.

ISSN 0210-4164. D. LEGAL: M. 3.171-1958

Esta publicación ha recibido una ayuda de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas de la Secretaría de Estado y de Cultura.

Boletín de ANABAD trata de ser un órgano de expresión y un medio de formación profesional permanente para todos los asociados, al servicio de todos los archiveros, conservadores de museos y documentalistas de España.

Su campo son todos los problemas teóricos y prácticos que plantea la profesión de quien sirve a la difusión de la información científica, de los bienes culturales y de toda la información que pueda ser útil para el ejercicio de la misma y para que nos conozcan en otras latitudes.

Su responsable es la Federación ANABAD. Cada colaborador lo es de sus propias ideas.

INFORMACIÓN GENERAL DE ANABAD

INTRODUCCIÓN

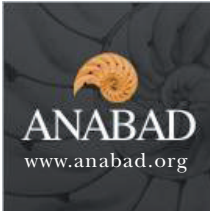
La Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) se constituye a partir de la reforma de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD), según su art. 25 de los Estatutos de ANABAD, vigentes desde 1999 hasta la aprobación de los nuevos Estatutos el día 15 de Octubre de 2007, responde a los principios de independencia profesional y estructura territorial adaptada al estado autonómico que define la Constitución Española de 1978.

La Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) es una entidad sin ánimo de lucro, destinada a agrupar a cuantos se ocupan profesionalmente de los archivos, las bibliotecas, los museos, los centros de documentación e información, parques arqueológicos y centros de interpretación o bien tienen un interés profesional por estas instituciones. El régimen asociativo al que se somete es el contenido en la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación.

El ámbito territorial de la Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) es el de todo el estado español.

La Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) la componen distintas **Asociaciones Profesionales y Uniones Territoriales**, procedentes del ámbito geográfico de las diferentes comunidades autónomas españolas, que soliciten expresamente su pertenencia a la Federación ANABAD.

La sede de la Federación se halla establecida actualmente en:



C/ de las Huertas, nº 37, bajo dcha.
28014 Madrid.
Tel.: 915751727. Fax: 915781615.
Correo electrónico: anabad@anabad.org

OBJETIVOS

La Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas (ANABAD), tiene por objeto fundamental promover el desarrollo profesional de sus asociados y el de los servicios a ellos encomendados, carece de finalidad lucrativa y dedicará los beneficios eventualmente obtenidos al desarrollo de sus actividades.

Administrar el patrimonio heredado de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) a través de los órganos federales, así como el que se pueda generar en el futuro con las cuotas que aporten las asociaciones integradas en ella y con los ingresos de carácter extraordinario que la Federación pueda generar y obtener.

- Representar a los asociados en las actuaciones conjuntas en defensa del patrimonio histórico de España o de sus respectivas Comunidades Autónomas.
- Asistir y representar a los asociados en sus tareas de salvaguarda del patrimonio documental, bibliográfico museológico, arqueológico y artístico de España, así como en el servicio a las necesidades de la sociedad, bien sean educativas, culturales, científicas, filantrópicas, tecnológicas o administrativas, excluyendo cualquier actividad de carácter sindical.
- Promover la mejor formación de los profesionales de archivos, bibliotecas, museos y centros de documentación e información, parques arqueológicos, centros de interpretación, etc.
- Señalar las condiciones profesionales y técnicas para el desempeño de sus respectivas profesiones.
- Representar a los miembros de las asociaciones respectivas ante los organismos y entidades españoles e internacionales.
- Realizar todas aquellas actividades que sean convenientes para la consecución de sus fines.

ACTIVIDADES

Para cumplir los fines citados, la Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas

(ANABAD), a través de sus asociaciones profesionales y de sus uniones territoriales, cuidará de:

- Promover el desarrollo y la difusión del patrimonio cultural español con iniciativas que favorezcan la existencia de una legislación adecuada para a consecución de los fines de la Federación.
- Realizar cursos, conferencias, seminarios y otras actividades docentes encaminadas a la formación de los profesionales.
- Organizar congresos, jornadas, exposiciones y certámenes sobre temas de interés para sus asociados y participar en cuantos actos se celebren relacionados con sus fines.
- Establecer comisiones y grupos de trabajo que realicen investigaciones, estudios, encuestas y proyectos concernientes al ejercicio de su función.
- Conceder becas y bolsas de viajes de estudio.
- Editar trabajos relacionados con sus actividades profesionales.
- Participar en la redacción de normas, formar parte de comisiones y prestar asesoramiento cuando sean requeridos para ello.
- Establecer sistemas de información, participación y comunicación entre sus socios que sirvan, además, de medio de difusión de las actividades de la Federación.

Si no es socio y le interesa serlo, visite:

<http://www.anabad.org/informacion-general/como-asociarse.html>

SUMARIO

Boletín ANABAD. LXV (2015), NÚM. 1, ENERO-MARZO. MADRID. ISSN: 0210-4164

EL ARCHIVO DEL PENSAMIENTO Y EL PENSAMIENTO DEL ARCHIVO

<i>El archivo del pensamiento</i>	11
<i>El pensamiento del archivo</i>	37
<i>Bibliografía</i>	54



El archivo del pensamiento y el pensamiento del archivo

JAVIER SÁDABA GARAY
MARÍA DEL OLMO IBÁÑEZ

EL ARCHIVO DEL PENSAMIENTO

Aunque nuestro origen se halle en el mismo lugar que casi todo lo importante de la cultura occidental, y el mito nos acompañe también a nosotros¹, resulta realmente curioso para nuestros profanos ojos el *Fedro* de Platón² por su aparente rechazo de la escritura frente a la oralidad, y es más, hasta causa estupor si uno piensa en la ingente obra escrita que nos legó el filósofo. Pero para adentrarnos en el tema que da título a este trabajo, hemos elegido comenzar por Platón porque nos

¹ A pesar de que la existencia de los archivos se remonta al origen de nuestra civilización en Mesopotamia, la historia de la palabra “archivo” tiene su nacimiento en Atenas, gobernada por el rey Crodos, que fue invadida por los dorios. Narra la literatura clásica que el oráculo de Delfos había vaticinado que la victoria solo sería posible si el rey caía en el combate. Crodos, conocedor del terrible vaticinio se expuso en la batalla hasta que los dorios lo mataron. Ante la heroicidad de su rey los atenienses convinieron que no había nadie que pudiera suceder a Crodos como rey y decidieron nombrar a un magistrado civil en su lugar, que recibió el nombre de *arkhon*, arconte en español. El edificio que albergó al arconte era el *arkheion*, y el conjunto de los documentos públicos que éste producía se llamaba *ta arkheia*, en latín *archivum*, heredado por el español como archivo.

² PLATÓN. *El banquete; Fedón; Fedro*. Madrid : Labor, 1983. “Así fueron muchas, según se dice, las observaciones en ambos sentidos (de censura o de elogio) que hizo Thamus a Theuth sobre cada una de las artes y sería muy largo exponerlas. Pero cuando llegó a los

resulta útil para hablar del origen del concepto de archivo oral. Archivo oral es un término bastante contemporáneo ya que está íntimamente vinculado a la aparición de la tecnología moderna. Nace de la mano de la invención de máquinas que permiten la reproducción del sonido y, por tanto, permiten también grabar la palabra. Sin embargo, poniendo una cierta dosis de imaginación al asunto, y regresando a los umbrales de nuestra civilización occidental, el gran Platón asumió un papel en este aspecto que puede considerarse tan innovador como su pensamiento, y casi le podríamos adjudicar la condición de “progenitor” con respecto a la figura de archivero de archivo oral. Su maestro Sócrates (el sabio del “solo sé que no sé nada”, aforismo que, desde nuestro humilde entender, todavía no ha logrado ser superado por ningún pensador posterior), fue un pensador ágrafo, no sabemos si el primero, pero desde luego uno de los primeros. Su vida y su obra indivisiblemente unidas, discurrieron acompañadas de jóvenes discípulos que hicieron para nosotros las veces de máquinas grabadoras, y gracias a ello rescataron para la posteridad, y la quasi eternidad, el archivo personal del pensamiento socrático. Entre ellos estuvo Platón quien desarrolló la mayor parte de su reflexión, recogida, por supuesto, en su extensa obra escrita, utilizando como recurso los célebres diálogos que Sócrates entablaba con los caminantes que encontraba en su camino, y a través de los cuales pretendía buscar la verdad. Nos parece un hito de enorme trascendencia en el mundo de los archivos, y nos hace algo comprensibles, por ejemplo, hechos tan cercanos a nosotros como el legado de Wittgenstein y las acciones de sus albaceas, amigos y discípulos sobre el mismo, del que más adelante nos ocuparemos.

- Es inevitable que al hablar de nuestros principios giremos la cabeza hacia los griegos, por eso me ha interesado fijarme en Sócrates y Platón para hablar de la recuperación del primer archivo oral ¿Qué opinión te merece esta reflexión?

Javier Sádaba:

Entrando directamente en el tema, pero muy brevemente... porque narrar la historia del pensamiento griego, naturalmente, nos llevaría una eternidad. Aquello que decía

caracteres de la escritura: “este conocimiento, ¡oh rey! -dijo Theuth- hará más sabios a los egipcios y vigorizará su memoria: es el elixir de la memoria y de la sabiduría lo que en él se ha descubierto. “Pero el rey respondió: “¡oh ingeniosísimo Theuth! Una cosa es ser capaz de engendrar un arte, y otra es ser capaz de comprender qué daño o provecho encierra para los que de él han de servirse, y así tú, que eres padre de los caracteres de la escritura, por benevolencia hacia ellos les has atribuido facultades contrarias a las que poseen. Esto, en efecto, producirá en el alma de los que lo aprendan el olvido, por el descuido de la memoria, ya que, fiándose en la escritura recordarán de un modo externo, valiéndose de caracteres ajenos. No es pues el elixir de la memoria lo que has encontrado. Es la apariencia de la sabiduría, no su verdad, lo que procuras a tus alumnos; porque, una vez que hayas hecho de ellos eruditos sin verdadera instrucción, parecerán jueces entendidos en muchas cosas, no entendiendo nada en la mayoría de los casos y su compañía se hará más difícil de soportar porque se habrán convertido en sabios en su propia opinión, en lugar de sabios”.

Russel cuando le preguntaron una vez “discutir sobre la existencia de Dios” y él dijo: “mire, podemos estar eternamente hablando”.

En Grecia pasa lo mismo, no solo por lo que ya he apuntado que es muy importante, el pensamiento griego no nace como decía Nietzsche porque es una raza bella, eso no deja de ser una bonita metáfora. Nace porque tiene detrás a todo el pensamiento, muy concentrado míticamente, de lo que es precisamente Sumeria, Mesopotamia, lo que actualmente son Irán e Irak, sobre todo Irak, y por otro lado Egipto. Al mismo tiempo, algo que se olvida mucho, que es la entrada por Tracia de los chamanes. El filósofo, en buena parte, viene de aquellos hombres divinos que eran los chamanes. Pitágoras todavía guarda cierto parecido con ellos, y Sócrates. Sócrates cuando por ejemplo en “La República” él se retira, se retira a meditar y a levitar. Eran seres que volaban, que salían del cuerpo. Es decir, todo eso es realmente interesante para valorar hasta qué punto, todo esto que nos ha llegado después tiene mucho que ver con aquello que decía Cornford, que en realidad el pensamiento occidental, y ahí estamos nosotros, es una secularización del pensamiento religioso. Nuestro conjunto de ideas, de mandatos, de dogmas, de moral, tiene un origen religioso que hace que toda esta herencia previa lo hiciera enorme. Sí que es verdad que hay un momento clave, lo que para algunos es el cenit y para otros, lo que sería el comienzo de la pérdida de fuerza de toda la Tragedia griega, que es Platón.

Platón escribió muchísimo, para mí fundamentalmente es un literato, más que un filósofo, que también lo es. Se ve que le gusta escribir, algunos diálogos son preciosos. Los de juventud son una auténtica maravilla, son cortitos. Ahora, los fuertes, los maduros, “La República”... pues a veces son un poco densos. Entre otras cosas porque está esa constante pregunta y repregunta de Sócrates, que produce que uno a veces se pierda por el laberinto de todas las cuestiones que van saliendo entre los sofistas y Platón. Platón es un gran conservador, él lo que quería era una República, una ciudad, es un gran político. Están a punto de matarle porque él quiere hacer en Siracusa la ciudad perfecta. Hay alguien que verdaderamente se para y dice que para tener una ciudad con tales características, deberíamos contar primero con la posibilidad de asirnos a algo que tenga fuerza, y eso van a ser precisamente las “Ideas”. Esas “Ideas platónicas”, más allá de los hechos. Buscar esa roca firme que diría Descartes.

Pero claro, todo eso lo pone en boca de Sócrates, y ése es el problema. Es uno de los temas más interesantes, lo dejo solo un poco enunciado, y es que los dos personajes que más han influido en todos nosotros y nos siguen influyendo no han escrito nada. Son Sócrates y Jesús.

De Sócrates realmente sabemos muy poco, Aristófanes y Jenofonte dicen algo, pero todo pasa por la mano de su discípulo Platón. Sin embargo, ¿cuánto hay de verdad en lo que cuenta que dijo Sócrates? Lo que es claro es que dijo algo que fue esencial y que lo recoge Platón. Y ahí lo tenemos nosotros guardado, históricamente (la historia es muy reciente, nosotros somos muy viejos como homo sapiens, pero la historia no tiene más de 4.000 o 5.000 años, es de ahora mismo). El caso de Platón, es que es el gran archivo de Sócrates. El que da voz a Sócrates. El que nos entrega esos diálogos sobre los cuales después se ha escrito tanto para ver, sobre todo, su cronología, cuántos son de él, porque hay algunos muy importantes que no lo son, hay algunos que son muy antiplatónicos en el fondo, como son las “Leyes”, que no son de él. Hay uno sobre el cual yo hice una tesina, el “Epinomis”, que no es de él tampoco.

No sabemos mucho, pero lo que sí sabemos es que ese corpus extraordinario es el pistoletazo de salida para que nazca la filosofía.

En este sentido, sí que me parece importante distinguir entre los que publican mucho y previamente han escrito, y entre aquellos que han escrito muchísimo y no publican prácticamente nada.

Yo no sé si Sócrates escribió o no, porque entonces se escribía muy poco, lo hacían los amanuenses, Aristóteles es el primero que empieza a hacerlo. Pero, ciertamente, habló mucho, aunque no publicara nada.

Y de Jesús sabemos que actualmente la crítica histórica dice que no se conoce prácticamente nada, como mucho, según dice Antonio Piñero (probablemente uno de los expertos que más sepa del asunto internacionalmente), serán ocho o nueve pericopas, el resto es propio de la comunidad post-pascual que después viene y habla de todo aquello.

Y es que hay mucha gente que ha escrito enormemente pero se ha quedado con ello. O ha hablado muchísimo pero no lo ha dado por escrito. Y eso a mí sí que me parece que da una relevancia extraordinaria al archivo. Porque el archivo lo puede recoger.

Tengo un gran amigo que es una de las mentes más potentes que hay en antropología y filosofía, con una inmensa cultura y mucha agudeza: Tomás Pollán. Él escribe muchísimo y no publica nada. ¿Qué hacer en esos casos? Lo primero distinguir que se puede hablar, se puede escribir, pero se puede no recoger. Y eso, o se pierde, o hay alguien que tiene la habilidad, la inteligencia y las posibilidades de mantenerlo. Y mantiene ese depósito, que es el depósito de lo que ha ocurrido, de lo que está a nuestras espaldas.

En último término, acabo con una cita. Yo cito mucho, mi hijo siempre me lo dice, y yo le respondo con una cita que decía M. Foucault: “saber es saber citar”, estoy convencido de ello. Como decía Walter Benjamin, “el mejor libro que se puede escribir, es un libro de citas”. Y eso también se va recogiendo, las citas. Goethe decía una cosa que a mí me parece mucho más cachonda, pese a que él no lo debió ser muy especialmente, decía aquello de “lo que voy a decir yo, ya lo han dicho mejor que yo, y antes, Platón, Aristóteles, etc. ¿mi mérito? saber repetirlo bien”. Bueno, entonces, esta cita, la dejaría como leit motiv de lo que es un archivo. Es una cita del positivista Compte, un poco trágica o triste: “la historia es la historia de los muertos”. Y es que es verdad, nosotros nos alzamos encima de los hombros de aquellos que nos anteceden y daremos el testigo cuando nosotros pasemos a ser otros que hemos desaparecido. Nosotros no nos conservamos, pero se conserva nuestro pensamiento. Insisto, creo que es muy importante el mantener los documentos del pensamiento, de las costumbres, de los errores, de las falsedades, de las verdades, de lo escrito, de lo que se ha hecho, es lo que queda después depositado y depositado en un archivo.

- Una reflexión muy interesante que has hecho a veces es sobre el momento de explosión de la filosofía griega, dices que se produce porque previamente hablaron y reflexionaron mucho sin escribir nada...

Javier Sádaba:

Es algo muy interesante... En ese sentido siempre hemos pensado, y además por una parte es lógico, que el descubrimiento, primero de la escritura y después del alfabeto, que son dos cosas distintas, es trascendental. La escritura es la representación

fonética del habla, ésa tiene tres mil, cuatro mil años, probablemente en Sumeria, a lo mejor en la vieja Europa, se discute... El alfabeto es la reducción a sonidos simples, que es un avance extraordinario, pero extraordinario, en el desarrollo de nuestro lenguaje.

Eso es un momento clave en nuestra historia y siempre se ha pensado que, efectivamente, la escritura nos ha hecho avanzar pasos de gigante. Decía, por ejemplo, Leroi-Gourhan, que le valía más cualquier inscripción mínima que fuera, que toda la arqueología y paleontología del mundo, y es que es cierto, imaginaos que dentro de dos mil años encuentran a Messi que lo han enterrado vestido con la camiseta del Barça, y todo el mundo dice: "ves era un sacerdote", pues no, era un jugador de fútbol. Si abajo le hubieran puesto "jugador de Barça", el mejor jugador del fútbol probablemente, sería muy distinto. Max Weber decía algo por el estilo. Es verdad eso, sin embargo hay un caso excepcional, esto lo apunta Quine, probablemente fue el primero y es que en Grecia es al revés, los griegos no tenían escritura, había dos: la lineal A y la lineal B, y las dos prácticamente se perdieron, entonces el no tener escritura les hizo hablar mucho, eran muy parlanchines, discutir mucho, racionalizar mucho, tener unos mitos enormemente atractivos. Entre paréntesis, para mí una de las felicidades en este momento es contarle a mi nieto que ha cumplido ocho años, contarle mitos griegos, le encantan, pero claro tiene un lío en la cabeza, ya no sabe si es más importante Zeus, Malruk, Dios, en fin..., al perderse, tienen que racionalizar mucho los mitos y ya en Herodoto aparece una protofilosofía mítica que da lugar rápidamente a que surja la filosofía los primeros presocráticos, o sea que siempre hemos pensado y con razón que la escritura era un gran avance, las subordinadas nos posibilitan desarrollar muchísimo nuestro pensamiento, pero hay casos en los que no ha ocurrido eso, y concretamente sería el caso griego.

Si avanzamos un poco en la historia de la Filosofía y extendemos algo más lejos la mirada, consideramos oportuno detenernos en un género de la literatura filosófica, que pensamos tiene especial relevancia con respecto al tema que nos ocupa, y que pretendemos situar, por su repercusión en la cultura occidental, en torno a una figura del pensamiento cristiano: Agustín de Hipona (quizás la elección de este segundo personaje se deba, por asociación de ideas, a su vínculo con Platón, ya que uno de los grandes esfuerzos intelectuales de San Agustín gravitó en la cristianización del pensamiento platónico, como después haría "El buey mudo", Tomás de Aquino, con Aristóteles). Nos interesa así de la obra del obispo de Hipona sus "Confesiones"³. En ellas el santo relata su conversión, ése era el objetivo de las confesiones no exento de intención proselitista, pero para alcanzarlo necesitó narrarnos su historia personal, y desde esta perspectiva, adoptada como criterio de análisis, nos resulta plausible e incluso oportuno, vincularlo con otro género importante para nosotros, el género de los diarios íntimos, y por tanto con su condición de relato hecho público de un archivo privado.

³ AGUSTÍN, Santo, Obispo de Hipona (354-430). *Confesiones*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Edición digital basada en la 10ª ed. de Madrid, Espasa Calpe, 1983.

- ¿Qué te parece esta hipótesis en torno a las “Confesiones” de San Agustín?

Javier Sádaba

De San Agustín o Agustín de Hipona, yo he de confesar que me es un personaje bastante antipático, eso ya de entrada. Y muy terrible, hay algunas cosas de Agustín de Hipona que son para echarse a temblar. Ahora, tenía una fuerza de pensamiento extraordinaria, y una fuerza y un carácter extraordinario. En la disputa contra Pelagio, que se llamaba Morgan, cuando él defendía la idea de gracia divina frente al esfuerzo de la naturaleza humana, él nunca hizo caso a los dos apoyos que tuvo Roma a favor de su contrincante, pero a la tercera vez, Roma le dio la razón, y entonces dijo él: “Roma locuta, causa finita”, o sea, ha hablado Roma, se ha acabado la cuestión, cuando Roma le dio la razón.

No sé, hay muchas cosas en las que se podría entrar... a mí me parece que es un libro sumamente interesante desde el punto de vista histórico, y desde el punto de vista que estamos viendo, Las confesiones, que inauguran, lo que luego van a hacer otros autores, el caso de Rousseau es parecido, y es contar a través, utilizar... ahí uno se pregunta si utilizan su vida para exponer su doctrina, o utilizando su doctrina cuentan su vida, probablemente es una mezcla de las dos cosas. Y él lo hace, y en Las confesiones va contando su conversión, la influencia del obispo Ambrosio, las disputas con los maniqueos, sus pecados... tiene una noción siempre de pecado que a Bertrand Russell le hacía mucha gracia, decía pero ¿este tío?, en la Historia de la filosofía dice, pero este tío, pero si cuando empieza a pensar qué pecados tiene solo se le ocurre que de pequeño fue a robar peras, ¿quién de pequeño no ha ido a robar peras?

Bien, yo creo que, sin embargo, inaugura, y eso es un momento clave.

Un salto extenso en el tiempo nos lleva a Descartes y sus “Meditaciones metafísicas...”, es difícil no establecer las influencias notables de la tradición cristiana en la obra de René Descartes. Su formación jesuítica, hace que se pueda observar en su pensamiento, la herencia del pensamiento ignaciano, ya que la duda metódica parece tener que ver con el famoso discernimiento ignaciano, pilar de la enseñanza jesuítica; y por otro lado el ángel maligno que hace dudar, con espejismos de bondad engañosa, de las cosas, es un elemento sustancial de los “Ejercicios Espirituales” de Ignacio de Loyola. Al mismo tiempo, no podemos olvidar la influencia presente en su pensamiento de la filosofía platónica en su exposición de su “res cogitans” y su “res extensa”, y del pensamiento cristiano más puramente agustiniano: alma y cuerpo. Sus “Meditaciones...” beben sin lugar a dudas del enorme legado cristiano levantado a la sombra de las “Confesiones” y el resto de las obras de Agustín de Hipona, entre ellas “la ciudad de Dios”, ¿cuánto del alma de Descartes no se desliza entre sus líneas...?

Pero, en honor a la verdad, al hablar del aspecto concreto que nos interesa, sobre este filósofo, hay que hacer referencia a la existencia de un archivo privado, *stricto sensu*, compuesto por un cuaderno escrito en clave y una serie de documentos en latín, que han hecho especular a algunos autores sobre su

carácter reservado, ya que el francés era la lengua usada en todos los manuscritos que Descartes mandó publicar. Este conjunto de papeles fueron copiados por Leibniz. La historia la recoge en un libro el matemático Amir Aczel⁴, y desde luego la convierte en un relato lleno de misterio, que otorga un halo enigmático y nuevo a la personalidad “cartesiana” del filósofo. Pero también nos hace plantearnos el interrogante de cuánto del pensamiento de los grandes pensadores nos ha podido ser escatimado por ellos mismos en el ejercicio de su libertad o de su última voluntad...

Nos trasladamos ahora, al pensamiento ilustrado del siglo XVIII, sobre el controvertido Jean-Jacques Rousseau se ha dicho que con su obra “Confesiones” erigió los cimientos de la moderna autobiografía⁵. Sin embargo, las “Confesiones” lejos de ser unas simples memorias, también aparentan transparentar la herencia a la que hemos aludido al hablar de Descartes. El cambio sustancial que ofrece Rousseau radica en que en lugar de ser juzgado por algún dios, pone esta potestad en manos del lector a quien convierte en juez de los hechos de su vida. El desnudo del alma de Rousseau en esta obra, nos permite igualmente atrevernos a circunscribirla al ámbito del archivo personal. Además, la minuciosidad en la narración de los elementos biográficos, ofrece una riquísima información sobre el autor, que ha constituido un material de trascendental importancia para los estudiosos de la obra de Rousseau. Un pequeño ejemplo, bien claro a este respecto, es el estudio introductorio, traducción y notas de José Rubio Carracedo al Contrato Social⁶.

- Los diarios en clave han sido muy frecuentes en el caso de los filósofos ¿A qué crees que se ha debido este hecho?

Javier Sádaba

El caso de Descartes ya es dar un paso de gigante. Descartes es un personaje curiosísimo, tampoco se casó, los filósofos prácticamente ninguno se ha casado o ha tenido relación estrecha con las mujeres lo cual plantea problemas realmente serios de qué es esta pasión filosófica.

De Descartes se han dicho muchas cosas, a parte que se moría de frío en Suecia, claro ¿no? Y tiene algo que yo siempre recomendaría, y es que él dice que después de haber,

⁴ ACZEL, Amir. *El cuaderno secreto de Descartes: Una historia verdadera sobre matemáticas, misticismo y el esfuerzo por entender el Universo*. [Barcelona]: Ediciones de Intervención Cultural, D.L. 2008. Por cierto que en este relato se nos hace algo más humano al célebre filósofo matemático Leibniz.

⁵ HOLZBACHER, Ana María. *Las Confesiones de J.-J. Rousseau: una obra entre dos géneros...* Edición digital: Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006. Edición digital a partir de *1616 Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, Vol. IV (Año 1981), pp. 105-114.

http://www.cervantesvirtual.com/portales/institut_del_teatre_cat/obra/las-confesiones-de-ji-rousseau-una-obra-entre-dos-gneros-0/ (En línea. Cons. el 5-5-2015)

⁶ CARRACEDO, José Rubio. “Manuscrit de Génève: Jean Jacques Rousseau”. En *Contrastes: revista internacional de filosofía*, 2000, n° 5, p. 315-347.

bueno, de una manera un poco pedante, visto o estudiado todo lo que se ha escrito, me he dado cuenta de que donde tengo que mirar es a mí mismo. Yo creo que es algo que deberíamos aprender muchas veces, o sea, culturizarse pero al final ser uno, tener su propio criterio, y andar con andadores o sin andadores, uno solo.

Y bueno parece que escribe en clave, parece que escribió en clave, eso es verdad, y escribió bastante, eso ha ocurrido, y desde luego el caso de Wittgenstein, ha sido un caso muy especial. Wittgenstein ha sido mi gurú, el filósofo que a mí más me ha influenciado, ha sido enormemente interesante, como personaje, ha sido novelado ya, incluso hay un film de Duffy, sobre él, sobre Wittgenstein, pero es muy difícil dar con él porque es un tipo con mil aristas, y es que escribir en clave tiene que ver con escribir, el publicar...

Y claro se plantea la cuestión de ¿qué es escribir?

Hay un francés, pero esto muy a lo francés, porque claro a los franceses les gusta primero decir una frase y luego reflexionar sobre ella (había un dominico muy reaccionario, muy reaccionario, y los odiaba... que decía que los franceses son como un perro con una lata atada a un rabo, pom, pom, pom...), bueno pues era un francés que decía que uno escribe porque eso es un acto de amor. Bueno, bien, vale, bonito ¿no? Pero es muy difícil saber por qué escribe uno, por qué se extiende, ¿no? Y muchas veces uno escribe, si se puede tipificar, para los demás, quiere que le entiendan al menos cinco, como decía Nietzsche, o al menos seis como decía Locke. Y otras veces escribes para ti, y cuando escribes para ti no quieres más que ser tú, esa especie de autoconciencia que uno tiene exclusivamente escribiendo.

Perdona la pedantería suprema de que me refiera a mí mismo, que haga autorreferencia, después de hablar de Agustín y de Descartes, yo tengo un pequeño escrito sobre las emociones que tengo respecto a obras musicales que a mí más me han impresionado, que no quiero que lo lea nadie, porque lo he hecho para mí, porque lo he hecho en último término como espejo. De ahí el problema de que cuando en clave a uno se le decodifica, bueno, pues se plantean problemas que después podemos ver...

Pero yo creo que hay dos formas como mínimo, tipificando mucho, insisto, de escribir, para otros, para razonar con los otros, para hacer una obra común, o escritos exclusivamente expresivos, expresivos de uno mismo, como exclamación de uno mismo.

Y llegamos al siglo XX para detenernos en él. Realmente era el espacio temporal en el que deseaba instalarse este trabajo, aunque para ello resultara indispensable un apresurado viaje por el pasado. Las razones de la elección de este lugar de destino, quizás radiquen en el hecho material más prosaico, de que los archivos privados, dada la contemporaneidad, han sido más fácilmente salvaguardados, han sobrevivido más completos y en mejor estado de conservación, en este tiempo nuestro, a pesar de que el misterio y la leyenda se haya extendido sobre algunos de ellos, y viene a nuestra memoria en este instante el mito construido sobre la famosa maleta extraviada de Walter Benjamin, del que más tarde desarrollaremos.

El siglo XX es un siglo convulso y especialmente controvertido. Casi podemos hablar de un siglo calidoscópico porque en él se mezcla lo mejor del ser humano: el máximo desarrollo de su capacidad intelectual y creadora, con los inmensos avances de la medicina, la ciencia y la tecnología, en general; junto

con las mayores monstruosidades humanas tales como las guerras mundiales, el genocidio (llama tristemente la atención el que esta palabra hubo de ser acuñada, inventada, en ese siglo, para definir un hecho inédito hasta entonces: el exterminio de un grupo humano por otro) o la polarización de la humanidad, en función de las enormes diferencias económicas entre países, en dos mundos: el primero y el tercer mundo. Por último, al concluir el siglo y gracias, sobre todo, a los citados avances tecnológicos, asistíamos al nacimiento de un nuevo fenómeno que hemos denominado globalización. Pues con estos mimbres ¿cómo no iba a crearse un cesto inmenso de reflexión de aquellos de entre nosotros que dedican su vida a pensar el mundo?

Sin embargo, ante esta inmensidad de la actividad reflexiva en el siglo XX se hace necesario elegir, buscando algún criterio idóneo de selección. Por supuesto, en primer lugar, la relevancia de un pensamiento determinado y su trascendencia en la sociedad y en la cultura sobre la que se forja, pero, después, atendiendo a una reflexión del gran historiador Enric Hobsbawn:

*A medida que el historiador del siglo XX se aproxima al presente depende cada vez más de dos tipos de fuentes: la prensa diaria y las publicaciones y los informes periódicos, por un lado, y los estudios económicos y de otro tipo, las compilaciones estadísticas y otras publicaciones de los gobiernos nacionales y de las instituciones internacionales, por otro. Sin duda, me siento en deuda con diarios como el Guardián de Londres, el Financial Times y el New York Times.*⁷

Javier Sádaba

Respecto a los periódicos ¡cuidado! Yo a los periódicos los estimo mucho, y los desprecio mucho, las dos cosas. Yo a los alumnos míos solía decirles que la mayor parte de lo que..., y perdona si soy un poco duro o brutal con lo que voy a decir ahora, pero los periódicos que hay en España en este momento, que se enteren, porque una de las cosas que yo estoy viendo de los alumnos que yo tengo últimamente es que no se enteran de nada. Tienen una habilidad extraordinaria para lo digital, que me parece maravilloso, ¡viva las tics!, pero después es que les dices ¿quién es Aranguren? y no saben, y están estudiando Filosofía, y están estudiando Ética. Bueno, es una cosa... que no se lee, y yo creo que de momento hay que seguir leyendo, libros, de momento, no sé más adelante, ya on line será, pero de momento así.

Hegel decía que la oración matutina del filósofo es leer la prensa. Yo a mis alumnos les digo: leedlos, y después los tiráis, o los pisoteáis. Pues son un conjunto de mentiras, pseudoideologías, tribus discutiendo entre sí, pero simplemente primero hay que leerlo. Ya digo, Hegel decía que es la oración matutina del filósofo. Nietzsche, sin embargo, decía que es una devoción a lo efímero. Y Wittgenstein fue mucho más duro, una vez le dijo a un discípulo suyo, Drury, que quería ser filósofo, le dijo: "mira, es lo último que puedes hacer, porque filósofo es lo último... bueno hay una cosa peor, ser periodista".

¡Cuidado! Yo creo que hay ahí que saber discriminar, ir a los obituarios, por ejemplo, me parece mucho más importante que leerse el editorial, me parece más importante.

⁷ HOBBSAWN, Enric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires : Crítica, 1998, p. 96.

Bueno, pues para el siglo XX, nos hemos decidido por unos cuantos filósofos cuyos archivos privados han trascendido en prensa, por uno u otro motivo y además son particularmente conocidos por el gran público:

El archivo privado de Kafka:

La prolongada odisea de este archivo personal ha sido profusamente tratada por la prensa, quien en algún artículo lo ha llegado a denominar “Este culebrón es puro Kafka”:

Traiciones, contrabandos frustrados y exitosos, amoríos ocultos, testamentos violados. Subastas que proporcionaron pingües beneficios a una mujer codiciosa, Esther Hoffe, la depositaria de los papeles ocultos de Kafka. Demandas judiciales del Estado sionista contra Hoffe, broncas a gritos en el tribunal para reclamar la entrega del preciado tesoro. Y para rematar la faena, una disputa soterrada entre Alemania e Israel por ese archivo secreto y por el manuscrito de El proceso, la emblemática novela del escritor checo. Son los ingredientes de esta historia rocambolesca, en ocasiones kafkiana, plagada de intrigas. ¿Y todo este lío, para adueñarse de qué? Ésa es la gran incógnita⁸.

Pero de la odisea del legado de Franz Kafka, se deriva el dilema del respeto a la voluntad del autor tras su muerte, y al mismo tiempo no podemos evitar pensar cuánto habría perdido el pensamiento si se hubieran cumplido sus deseos...

El peregrinar del codiciado tesoro comienza con la muerte del enfermizo autor, el 3 de junio de 1924. Kafka dejó escrito a su gran amigo Brod: “Querido Max. Mi última petición: todo lo que dejo debe ser quemado sin ser leído...”. Brod desobedeció. Una traición de la que el mundo obtuvo gran provecho. De haber cumplido el deseo póstumo, nadie habría leído nunca El proceso, El castillo o América⁹.

Pues precisamente sobre estas obras hace T. Adorno la siguiente reflexión:

En el frontón de las dos grandes novelas – el Schloss (Castillo) y el Prozess (Proceso) – parecen escritos – si no en el detalle si al menos al por mayor – filosofemas que a pesar de su discutible peso no dejan mal al título de Consideraciones sobre el pecado, el sufrimiento, la esperanza y el verdadero camino que se ha dado a una teórica convolución de Kafka¹⁰.

Y de Walter Benjamin, que hilvanó una parte importante de su pensamiento en torno a la reflexión del mundo de Kafka, rescatamos este fragmento de un

⁸ http://elpais.com/diario/2009/11/15/domingo/1258260759_850215.html

⁹ Art. cit.

¹⁰ ADORNO, T. *Prismas, la crítica de la cultura y la sociedad*. Barcelona : Ariel, 1962, p. 162. http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/adornot/esc_frank_adorno0004.pdf

texto suyo en el que también alude a “El proceso”. Además, nos resulta interesante porque en él se recoge un episodio de recuperación de archivo personal, a través de archivo oral:

De «El Proceso» puede inferirse que los procedimientos legales no le permiten al acusado abrigar esperanza alguna, aun en esos casos en que existe la esperanza de absolución. Puede que sea precisamente esa desesperanza la que concede belleza únicamente a esas criaturas kafkianas. Eso por lo menos coincide perfectamente con ese fragmento de conversación que nos transmitiera Max Brod. «Recuerdo una conversación con Kafka a propósito de la Europa contemporánea y de la decadencia de la humanidad», escribió. «“Somos”, dijo, “pensamientos nihilísticos, pensamientos suicidas que surgen en la cabeza de Dios”. Ante todo, eso me recordó la imagen del mundo de la Gnosis: Dios como demiurgo malvado con el mundo como su pecado original. “¡Oh no!”, replicó, “Nuestro mundo no es más que un mal humor de Dios, uno de esos malos días”. ¿Existe entonces esperanza fuera de esta manifestación del mundo que conocemos?”. Él sonrió. “Oh, bastante esperanza, infinita esperanza, sólo que no para nosotros”». Estas palabras conectan con esas excepcionales figuras kafkianas que se evaden del seno familiar y para las cuales haya tal vez esperanza¹¹.

El final de la aventura de los papeles privados de Kafka ha sido resuelto recientemente por un tribunal israelí, que ha dictaminado que los mismos sean depositados en una biblioteca israelí, y que recogió un artículo del diario “El Mundo”¹². Sin embargo, no deja de ser también especialmente curioso, el hecho de que el archivo “itinerante” del intelectual checo de origen judío, lleve impreso en su periplo, como si de los sellos de un pasaporte se tratara, la historia de un judío errante de la segunda mitad del siglo XX.

Pero lo que nos interesa sobre manera de la peripecia del legado de Franz Kafka, tiene que ver como ya decíamos, en primer lugar, con una cuestión fundamental y que nos plantea un gran problema desde el punto de vista moral: la violación de la voluntad de Kafka y en segundo lugar, con esta otra pregunta: ¿qué habiéramos perdido para el desarrollo del pensamiento del siglo XX?

Javier Sádaba

A mí, Kafka me parece judío por todas partes, a mí el pensamiento judío me ha interesado mucho siempre por diversos motivos y Kafka me parece que es el judío por excelencia. Dentro de las tradiciones judías hay tres, yo las resumo ahora en dos: la rabínica y el Talmud y la cabalística, él es muy cabalista, está lleno de magia. Hay unos aforismos de Kafka, creo que están publicados en el Fondo de Cultura Económica (que por cierto me los regaló Savater cuando éramos amigos) ¡preciosos, preciosos!, sobre lo indestructible en el ser humano, a mí me parece un personaje tremendo. Y es verdad que le dijo a Max Brod

¹¹ BENJAMIN, Walter. *Franz Kafka*, 1934

<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=2640,2787,1,1,2640> (25/3/2013)

¹² Los manuscritos de Kafka, propiedad del Estado de Israel:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2012/10/14/cultura/1350233380.html>

que lo quemara, vamos que lo destruyera y no lo hizo, y en este momento, efectivamente, lo que ha llegado es que el que tiene prácticamente toda la obra, el estado de Israel, que ha tratado de arramblar, además, con todo lo que tiene que ver con la herencia judía, y que difícilmente hubiera estado de acuerdo Kafka con ello, con que se hiciera precisamente lo que se está haciendo.

Yo ahí, la verdad es que me quedo un poco perplejo, ¿se puede hacer eso? ¿se puede no respetar la voluntad?

Y yo, ahí, distinguiría dos cosas, pero con mucho miedo, me da mucho miedo intelectual, es decir, mucha indecisión al respecto. Yo creo que si es algo realmente importante, pues no está mal el no hacerle caso. Si es importante para todos nosotros. Pero si es importante en el sentido de que no hago más que descubrir algo irrelevante para nosotros, que era una cuestión estrictamente suya, yo creo que hay que respetar la intimidad.

- La maleta de Walter Benjamin

Hombre de mirada introspectiva y densa filosofía, de sus fotografías (importante material gráfico de un archivo personal y que tan valiosa información nos da sobre la persona retratada) se desprende toda la tensión de un pensamiento profundo y de una vida especialmente intensa y reservada, quizás por eso no nos resulta tan extraño como a otros su final, y nos ha cautivado el monumento de Portbou en memoria suya¹³... Cuentan que atravesó los Pirineos:

Sólo existe una opción: alcanzar España a través de algún paso en los Pirineos, cruzar todo el territorio español hasta Portugal, y ahí embarcar hacia América. Este es el camino que siguen muchos exiliados./.../

Una vez en Portbou, se presentan en la comisaría de policía, situada en la estación, donde no se les permite su entrada en territorio español. Serán entregados a las autoridades francesas al día siguiente, con lo que esto conlleva: la consecuente deportación a las autoridades alemanas. Esa noche, y bajo vigilancia policial, se alojan en el hotel Francia, un hostel actualmente cerrado. Benjamin, en la habitación número 3 y después de realizar algunas llamadas, toma una fuerte dosis de morfina (la lleva junto a él desde Marsella) y al día siguiente por la mañana, encuentran su cuerpo muerto encima de la cama. Es el 26 de septiembre de 1940. Tenía 48 años/.../

Por otro lado, la compañera de ruta, Lisa Fittko, que murió en el año 2005, siempre había hablado de una maleta con un manuscrito que Benjamin custodió durante el viaje como un tesoro de gran valor. ¿Contenía un último manuscrito? La maleta no se ha encontrado nunca, se desconoce su destino. Aun así, en el acta del juez donde se detallan los bienes, no consta ningún manuscrito¹⁴.

La famosa maleta de Benjamin, sobre la que existe una minuciosa descripción del juez, que no ha convencido a casi nadie:

¹³ <http://walterbenjaminportbou.cat/>

¹⁴ <http://walterbenjaminportbou.cat/es/content/el-darrer-passatge>

Benjamin dejó una maleta con una pequeña cantidad de dólares y francos, que fueron cambiados para sufragar los gastos del entierro, cuatro días más tarde. En la documentación del juez, consta que sus posesiones eran una maleta de piel, un reloj de oro, una pipa, un pasaporte expedido en Marsella por el American Foreign Service, seis fotografías carnet, una radiografía, gafas, revistas, diversas cartas, y unos cuantos papeles de contenido desconocido, y también algo de dinero.

Esa pequeña valija, parece que continúa manteniendo su carácter de leyenda y sigue ocupando titulares de prensa¹⁵, ha llegado a inspirar hasta un poema a Miguel Martínez-Lage recogido por Enrique Vila-Matas en su web personal¹⁶:

TRAVESÍAS (1940)

Deja la fronda paso a los prados,
hace sitio el ascenso al falso llano.
Lejos queda la noche helada, el alba hialina,
aquel último viñedo vertical
en el plomo derretido del mediodía.
Rendida el alma al pie del Pirineo,
el día engaña tanto como esplende el mar.
Benjamin camina un minuto
de reloj y dos descansa.
Abajo le espera una tumba en Portbou,
noche aciaga, la maleta abrazada
y llena de papeles que han de arder.
Entre dos edificios enseña Nabokov
a Dimitri, diez añitos, sólo el segmento
medio, la chimenea del último barco
en zarpar de St. Nazaire: para el niño,
ilusión óptica que perpetúa la magia del padre
en la palabra. Con Véra, estarán los dos a bordo.
Mar otra vez, vida allende el océano.
A Benjamin no lo esperaban barcos ni trenes
tras tantos pasajes por París. Con el corazón en la boca,
a la espalda los días malbaratados en Marsella,
y el bolsillo lleno de morfina, por si acaso,
sólo encontró ordenanzas adustos y una condena.
Todo en la atrocidad de un mismo año.

¹⁵ http://www.uv.es/fjherman/docencia/curs2011_2012/unimajors2011/benjamin_historia.pdf

(En línea. Cons. el 5-5-2015)

¹⁶ <http://www.enriquevilamatas.com/escritores/escrmarlage3.html> (24/3/2013)

Pues bien, como puede deducirse de lo contado, la maleta de Benjamin es aún hoy objeto de especulación, de relato e incluso de fantasía, a pesar de tanto tiempo transcurrido...

Tú has hablado de Walter Benjamin en diversas ocasiones, como uno de los pensadores más interesantes del siglo XX ¿qué nos puedes decir sobre él?

¿Qué contendría aquel modesto y urgente equipaje del que es considerado el mayor crítico del siglo XX?

¿Qué podríamos haber perdido para el desarrollo de la reflexión del siglo XX?

¿Es una hipótesis con algún fundamento el que se pudiera haber destruido intencionadamente el supuesto manuscrito, una vez conocida la identidad de su autor, por las relaciones Franco-Hitler?

Javier Sádaba

Walter Benjamin es un personaje muy curioso, a mí me ha interesado siempre muchísimo. En realidad fue más teólogo que filósofo. Decía Gershom Scholem, uno de los grandes, quizás el que mejor ha estudiado la mística judía, y de Walter Benjamin escribe un libro sobre él, y escribe solo anécdotas porque él en realidad es un conjunto de anécdotas, a él lo que le interesaba eran... tiene la frase famosa, que no es de él, pero él la repetía mucho: "Dios habita en los detalles", que a mí me parece perfecta, todo lo bueno habita en los detalles, el detalle es esencial. Muy estético y a mí la estética sí que me es un poco lejana, en ese sentido, a mí me interesa mucho más su idea de la historia como salto, esta apertura a lo inédito, ese estar siempre insatisfecho. Una vida muy agitada por otra parte y afectivamente también enormemente frustrante.

Una cosa que a mí me gustaba mucho de él, cuando se encontraba con un amigo o una amiga, lo primero que hacía ¿sabéis qué era? leerle la mano. Desde luego para ligar leer la mano es lo más eficaz que hay. Yo estoy seguro que tú le dices a uno ¡joder! la vida que tienes por delante, tu vida está sin explotar, tú eres muy tímido o muy tímida pero cuando te lanzas ¿quién no es así, no? Él no lo hacía para ligar, simplemente porque tenía el aura, la idea del aura de él, que es una cosa preciosa. Creía en parte en la quiromancia, yo también en parte creo en la quiromancia, o sea la quiromancia en el sentido de que en la mano sellas tu vida en ella, lo que no creo es que puedas prever nada del futuro pero sí sacar mucho del pasado. En la mano, en la frente, ahí se deposita yo creo que mucho de nuestra historia y de nuestra manera de ser. Y después, bueno la parte irracional que tiene cada uno, yo si viajo en avión tengo que llevar una pipa y calzoncillos del Athletic, y si no, me da miedo, después en otras cosas creo que soy excesivamente racional. Pero ¿qué voy a hacer? yo creo que siempre tiene que haber una idea de cobijo, un cierto respeto a lo desconocido...

- El legado de L. Wittgenstein

Si hay un ejemplo elocuente de cómo se rescata y reconstruye un pensamiento a partir del archivo personal (el tesoro máspreciado de la herencia de un pensador) es el de Ludwig Wittgenstein. No encontramos palabra más au-

torizada para hablar de Wittgenstein, en este concreto suelo nuestro, que la de Javier Sádaba, y aunque ha sido el protagonista indiscutible de algunos de sus libros y trasfondo fundamental en su pensamiento¹⁷, preferimos, sin embargo, recoger el último artículo que recientemente ha escrito sobre él:

Wittgenstein ha fascinado por su extraña, contradictoria y genial vida y ha influenciado, con su filosofar, a buena parte del pensamiento de los años que van desde su muerte hasta hoy. Según A. Kenny, es el pensador más relevante del siglo XX. El economista Keynes, su amigo y benefactor, llegó a llamarle "Dios"/.../

Distante y próximo, duro y entrañable, comprensivo e implacable, este inquietante personaje fue, además, profesor, arquitecto, escultor, ingeniero, farmacéutico, enfermero, maestro de escuela y casi monje. Y ha sido, obviamente, un filósofo extraordinario, aunque algunos le llegaran a tomar por mago, que, no lo olvidemos, es el antecesor del filósofo. Sumemos a lo anterior películas como la de Derek Jarman o novelas como la de Bruce Duffy sobre su insólita vida o, de manera más sensacionalista, el libro de K. Cronisch que hace de Wittgenstein un espía de los soviéticos en los años 30. Más moderadamente, John Moran se refiere a su viaje a la Unión soviética y su simpatía, moderada también, por el modo de vida ruso. Nada extraño en una persona influenciada por Tolstoi con su ideal de sencillez y su desprecio por una civilización occidental que consideró vacía y convencional./.../

Un loco genial (y al revés también).

Wittgenstein fue un lógico que desarrolló las tablas de verdad, un místico sin creencia y que enlaza con el budismo Zen, un ciudadano políticamente incorrecto, un solitario que buscó la paz en un mundo convulso y un filósofo que, negando la filosofía tradicional, enseñó a filosofar.

Se podría pensar que su esoterismo, hipergrafía, su excéntrica sexualidad –que le inclinó tanto hacia sus más que amigos Pinsent y Skinner como a la suiza Margarita Respinger–, hacen de él un personaje digno de ser estudiado bajo la óptica de algún trastorno en el lóbulo temporal. Podría ser, ya que genio y patología en muchas ocasiones van juntos. Todo eso no quitaría un ápice a su libre creatividad, a su independencia, a su originalidad y a su pasión por unir vida y obra¹⁸.

Wittgenstein publicó sólo dos libros en vida: El “Tractatus logico-philosophicus” y un diccionario escolar, el resto de su obra y de su pensamiento se publicó póstumamente. Es más, una parte importante de ella vio la luz gracias a los apuntes de clase de sus alumnos, o a las conversaciones recogidas por sus amigos:

El nombre de Wittgenstein es el indicador de uno de los caminos que ha de transitar cualquier lector que quiera entender algo de lo que ha sucedido durante

¹⁷ SÁDABA, Javier. *Lenguaje, magia y metafísica: (el otro Wittgenstein)*. Madrid : Ediciones Libertarias, 1984.

¹⁸ SÁDABA, Javier. *Wittgenstein: El cabecilla de una nueva filosofía*. En “Filosofía Hoy”: http://filosofiahoy.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/relcategoria.4209/idpag.5965/v_mem.listado/chk.3bae2dc6dd57a56e4c0cca35a12007fc.html (En línea. Cons. el 5-5-2015)

el último siglo en la cultura occidental. Sin embargo, tal lector se podría topar acaso con dos dificultades en esa imprescindible andadura wittgensteiniana. Una de ellas comprensiva y la otra iniciática. La primera es el exiguo número de escritos que Wittgenstein mismo aceptó enviar a la imprenta. Como es sabido, sólo publicó en vida un libro filosófico, el famoso Tractatus, y apenas un artículo y una recensión. Por fortuna, esta carencia ha venido siendo subsanada en los últimos cincuenta años por una intensa labor editorial, que ha sacado a la luz gran parte de sus dispersos y desordenados manuscritos, apuntes de lecciones, conversaciones, cartas, diarios... mal que bien reunidos y ordenados por sus albaceas literarios/.../

El libro que aquí nos ocupa puede constituir una brillante solución a los dos aprietos señalados. Es de agradecer a Bouwsma, un filósofo estadounidense con cierto renombre hace algunos lustros, que después de conocer a Wittgenstein en 1949 aprovechase la complicidad que se estableció entre ambos, pusiera empeño en hablar con él y fuera transcribiendo las numerosas charlas que mantuvieron en diferentes lugares hasta sólo dos meses antes de la muerte del vienés. Gracias a esa paciente tarea (que Bouwsma cumplió con tal meticulosidad que a menudo parece transmitir la presencia viva del peculiar comunicador Wittgenstein) disponemos hoy del testimonio más omnicomprendido, aunque escueto, del pensamiento wittgensteiniano que cabe encontrar en su obra publicada¹⁹.

El archivo personal de Wittgenstein: sus papeles y sus diarios, escritos en código, quedaron en manos de sus albaceas (Elizabeth Anscombe, Rush Rhees y G. H. Von Wright) y amigos y de la dificultad de interpretación de dichos papeles nos habla el siguiente texto:

Uno de los libros publicados por los albaceas literarios de Wittgenstein contiene una colección de fragmentos encontrada en un archivador. Estos fragmentos eran recortes de sus extensos manuscritos, algunos estaban grapados juntos mientras que otros estaban sueltos en el archivador. Según los albaceas, estos fragmentos componían una colección sumamente distinta de todas las demás observaciones de Nachlass. Nunca sabremos exactamente cómo Wittgenstein compuso estos materiales manuscritos: pudo ser un medio que le brindaba una formato flexible adecuado para la naturaleza de los problemas que estaba tratando, pudo haber creado una colección de textos sin verse limitado por el libro encuadernado o tal vez la colección le proporcionaba un modo de conservar la dinámica de sus pensamientos. Wittgenstein incluso concibió un sistema de codificación numerada capaz de presentar la red interrelacionada en la que quería organizar y concebir sus observaciones²⁰.

¹⁹ REGUERA, Isidoro. *Siempre Wittgenstein*. Reseña sobre el libro de Oets Kolk Bouwsma, *Últimas Conversaciones*. Salamanca : Ediciones Sígueme, 2004.

http://elpais.com/diario/2004/03/06/babelia/1078532229_850215.html

²⁰ GUNNAR, Liestol. "Wittgenstein, Genette y la narrativa del lector en hipertexto", en George P. Landow (coord), *Teoría del Hipertexto*. Barcelona : Paidós , 1997, p. 109-146.

Pero además, la publicación de sus papeles privados, los escritos en clave, etc., nos devuelven a la cuestión de decisiones morales de hondo calado (algo perfiladas anteriormente) que han traído consigo la especulación sobre su identidad sexual, entre otros aspectos, y que nos sume en la duda de si los albaceas y los amigos pudieron traicionar el deseo y la voluntad de quien en vida reservó esas particularidades de su existencia a su más restringido ámbito privado.

Para acabar de agravar el tema, hace unos meses ha vuelto a ser noticia este archivo privado de L. Wittgenstein y se ha dado a conocer a la prensa con el siguiente titular, un tanto dramatizado, que recoge también en este caso el diario "El Mundo": "17.000 nuevas palabras de Wittgenstein: Un profesor presenta un archivo perdido e inédito del pensador vienés"²¹.

En cuanto a lo escabroso (e incluso tal vez obsceno) de la cuestión que nos planteamos, reproducimos una parte del texto del artículo, que consideramos singularmente expresiva al respecto:

Parte de esas 17.000 palabras fueron dictadas por Wittgenstein a Francis Skinner, su colaborador más íntimo y, probablemente, su amante. De hecho, la sorprendente muerte de Skinner (que tuvo complicaciones leves derivadas de su poliomielitis y fue víctima de la negligencia de los médicos) fue la causa de que se perdiera el archivo.

Wittgenstein, en estado de 'shock', envió los documentos a otro alumno por correo porque quería deshacerse de ellos. Y así permanecieron hasta que, en 1975, su depositario se los entregó a la Mathematical Association. El motivo, un cuaderno de cuadros comprado en Noruega lleno de fórmulas y anotaciones matemáticas. El cuaderno, en realidad, es uno de los grandes tesoros del archivo hallado, ya que enfrenta a Wittgenstein con el Pequeño Teorema de Fermat, de 1635. Sin embargo, la Mathematical Association carecía de archiveros profesionales, no supo valorar el documento y lo devolvió sin apenas tocarlo.

Además, el cuaderno incluye algunas notas "narrativas" manuscritas por el propio Wittgenstein. En ellas, se demuestra que Francis Skinner no sólo fue el secretario del filósofo, sino que también fue su interlocutor más valioso.

"Este archivo demuestra que aún hay ideas revolucionarias e impredecibles que aún nos esperan en la Filosofía de Wittgenstein, aunque hasta ahora hubiéramos creído incorrectamente, que ya la habíamos entendido," dijo Gibson.

- ¿Quién fue Ludwig Wittgenstein?
- ¿Qué nos puedes aportar, que no hayamos recogido, sobre la historia de su legado?
- Tu posicionamiento en contra de la violación de su intimidad ha sido claro...
- ¿Hay una voluntad no explícita pero sí implícita en la forma de vivir del protagonista de la historia que debería ser respetada en cualquier caso?
- ¿Qué nos puede quedar por conocer de Wittgenstein?

²¹ <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/04/27/cultura/1303897723.html>

Javier Sádaba

De Wittgenstein voy a decir muy poco porque si empiezo a hablar de él no paro, y no es ésa la cuestión.

Wittgenstein, si no lo conocéis, su obra es muy difícil, eso sí, es muy difícil.

Él en vida sólo escribió el “Tractatus”, y es probablemente el libro más importante, para mí desde luego, del siglo XX, ahora, enormemente difícil. Lo escribió jovencito, con 24 años aproximadamente, o sea que estáis a tiempo de escribir la gran obra. Ahora, él escribía mucho, además lo hacía de una manera muy desordenada, escribía unas cosas a mano y otras a máquina, e iba prácticamente tirando las hojas y después las recogía, con lo cual, los albaceas, y después, sobre todo un tal Fonrhait, para hacer su archivo ha tenido que volverse loco. Y van apareciendo, apareciendo cosas, y algunas ya me parece que ya no tienen mucha importancia. Es un caso típico en el que escribe y no publicaba, no publicaba, no publicaba, incluso estuvo a punto de perder la cátedra por no publicar, en Cambridge.

Ahí sí tenemos el caso de una persona que ha escrito en clave, y que naturalmente pues yo creo que no hubiera publicado parte de lo que se ha publicado, incluso escribí un artículo diciendo que no tenían porque haber hecho lo que han hecho, ese robo de la parte más íntima suya.

Sí, lo conozco: “El sexo de los filósofos”, se publicó en “El País” en 1982, y también en el “Apéndice” a tu libro sobre Wittgenstein: “Lenguaje; Magia y Metafísica (El otro Wittgenstein)”:

Volvamos a los filósofos y al sexo. Es probable que entendamos mejor a Wittgenstein y a quien sea, si sabemos de sus dificultades sexuales y de sus esfuerzos por solucionarlas. Pero entender no es devorar. Existe un pequeño paso que en modo alguno hay que dar: ése que consiste en entrar en la vida privada de alguien como en terreno conquistado. Requiere habilidad unir vida y obra sin destruir la vida. Cuentan que a Wittgenstein le horrorizaba el que se penetrara en su vida privada. Incluso llegó a escribir: “No juegues con lo que está en lo profundo de otra persona”. Tal vez porque, como también escribió, no suele ser muy bello lo que hay dentro. O simplemente, añadimos nosotros, porque a nadie le importa²².

Los albaceas de Wittgenstein se cogieron un cabreo monumental porque ellos lo que habían estado haciendo, porque como son además, unos chupa cirios, que dicen los argentinos, son todos muy cristianos, pues toda la parte homosexual de Wittgenstein la expurgaron y un tal Marley les hizo la faena de sacar todo, yo traduje luego, hace años, el libro de Marley, le metieron a juicio, etc.

Bueno pero habían sacado los diarios que había hecho codificados Wittgenstein, pero con una codificación muy tonta siendo tan inteligente Wittgenstein.

²² SÁDABA, Javier. El sexo de los filósofos. El País, 11 de mayo de 1982.
http://elpais.com/diario/1982/05/11/opinion/389916012_850215.html

Pues rápidamente se pudo saber como lo hacía, ponía las palabras al revés. Tampoco es tan difícil ¿no?

Por ejemplo ¿qué sentido tiene saber cuándo se masturbaba? pues ninguno. Bueno habrá alguien que diga pues sí, bueno pues bien, puede ser... pero me parece que no es eso importante en él, o ¿cuánto tuvo de homosexual? para mí al menos, no me dice nada sobre las cuestiones fundamentales wittgenstenianas, yo eso creo que no habría que hacerlo. Ahora otras sí, en donde él dice algo que va a ser después muy importante para entender parte de su obra, que por otra parte es muy esotérica y muy difícil... Pues yo entonces diría que sí.

No podríamos concluir este diálogo sin aludir a los archivos personales de los destacados pensadores que dio a luz el siglo XX español. En la mayoría de los casos, estos archivos constituyen el núcleo inaugural y documental de las fundaciones que llevan sus nombres, y fueron legados por deseo expreso de los titulares de los mismos o por sus descendientes, habitualmente, junto con sus importantes bibliotecas. Así ocurre con la Fundación Ortega-Marañón²³, la Fundación Xavier Zubiri²⁴, o la Fundación María Zambrano²⁵, cuyo Patronato ha creado, además, el Centro de estudios sobre el Exilio. La riqueza documental de estos importantísimos archivos personales ha permitido profundizar y continuar el estudio, siempre fecundo, de la obra de estos filósofos.

De entre todos estos pensadores españoles del siglo pasado, hemos querido destacar a dos de ellos, seguramente por simpatía personal: Miguel de Unamuno y José Luis López Aranguren.

El fondo Unamuno

Miguel de Unamuno y Jugo poco antes de morir donó a la Universidad de Salamanca, de la que había sido rector, los libros que formaban parte de su Biblioteca y años más tarde, en 1967, sus hijos vendieron al Estado el archivo de su padre con la condición de que quedara para siempre depositado en su Casa-Museo, en la que había vivido los catorce años de su mandato como rector. En la web del archivo de la Universidad²⁶ está descrita la serie denominada "Correspondencia" y consta la siguiente información:

Fechas extremas: 1906-1934

Nº de unidades: 20

Contenido: Como la mayor parte de los personajes de su tiempo, Unamuno escribió miles de cartas, actividad a la que denominó "epistolomanía". Las cartas son la verdadera crónica de los intereses unamunianos y de sus corresponsales, superando lo anecdótico puesto que es en ellas donde vuelca

²³ <http://www.ortegaygasset.es/fog/ver/63/informacion-general> (25/3/2013)

²⁴ http://www.zubiri.net/?page_id=96 (25/3/2013)

²⁵ <http://www.fundacionmariazambrano.org> (25/3/2013)

²⁶ http://ausa.usal.es/unamuno_correspondencia.php (25/3/2013)

sus preocupaciones vitales. En su archivo se conservan más de ocho mil carpetas con las cartas que recibió de muy diferentes personas, de amigos, familiares, intelectuales e incluso de admiradores, llegadas de toda España y de muchos otros lugares del mundo donde llegaba su presencia literaria, ofreciéndose aquí únicamente una pequeña selección.

Fechas extremas: 1906-1934

Cuadro de Clasificación del fondo:

1. Documentos personales
 - 1.1. Correspondencia personal
 - 1.2. Correspondencia familiar
 - 1.3. Dibujos
 - 1.4. Fotografías
2. Documentos patrimoniales
3. Documentos de función
 - 3.1. Actividad literaria
 - 3.1.1. Manuscritos
 - 3.1.2. Recortes de prensa

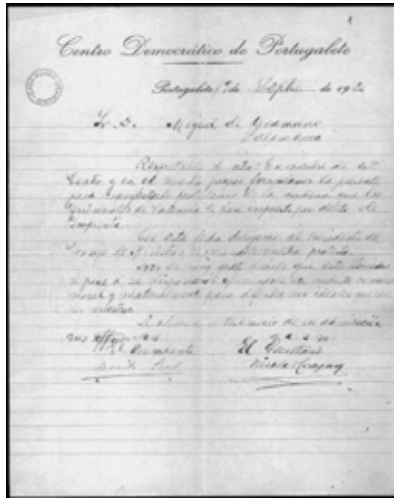
En cuanto al riquísimo archivo fotográfico de D. Miguel existe un catálogo de la exposición que sobre el mismo hizo el archivo de la Universidad de Salamanca, y que fue redactado por el director del Archivo, Miguel Ángel Jaramillo. En él estudia minuciosamente el contenido y la trascendencia de esta parte gráfica del Fondo Unamuno. Del personaje Unamuno, cuenta, por ejemplo, que no dejaba ningún lugar a la improvisación cuando se trataba de fotografiar uno de sus infinitos actos públicos²⁷.



²⁷ JARAMILLO, Miguel Ángel. *Exposición "Miguel de Unamuno y la fotografía, ¡Imaginar lo que se ve!"*. Salamanca : Universidad de Salamanca, 2012.

Y por último, la web recoge un documento de archivo sonoro en el que Unamuno hace una encendida defensa de la palabra y la oralidad, escuchándolo nos parece como si de un reencarnado Platón se tratase. ¿Qué podemos decir sobre el inmenso valor testimonial de los archivos sonoros?, si la imagen nos aporta tanta información de la personalidad de un ser humano, su voz y su entonación, como muy bien entendieron los griegos y los romanos dedicándole numerosos tratados a la retórica y la oratoria, está llena de vida.

Reproducimos una de las cartas que recibió D. Miguel, en este caso del Centro Democrático de Portugalete, como muestra de adhesión a su persona tras la sentencia de la Audiencia de Valencia por el delito de imprenta²⁸ y que aparece digitalizada en la web de la Casa-Museo:



²⁸ «El escritor y filósofo Miguel de Unamuno (1864-1936), tal vez el intelectual más crítico con la realidad política de la España de su tiempo, fue el columnista de referencia de El Mercantil Valenciano (EMV) desde 1917 hasta que el general dictador Primo de Rivera le desterró a Fuerteventura en febrero de 1924. El que fue nombrado y destituido en tres ocasiones rector de la Universidad de Salamanca, se convirtió en el látigo de las contradicciones y miserias del régimen de la Restauración borbónica desde la primera plana de la cabecera histórica de Levante-EMV.

La firma del hombre que osó desafiar en plena Guerra Civil al mismísimo «novio de la muerte», el general Millán-Astray, al grito de «Venceréis pero no convenceréis», rubricó durante siete años la columna de apertura de la edición dominical del rotativo valenciano más perseguido por el restauracionismo al ser la voz del republicanismo moderado en el Cap i casal.

Sus críticas desde la tribuna del diario que entonces dirigía Tomás Peris Mora al corazón del sistema político creado por Cánovas del Castillo, el rey Alfonso XIII y la reina madre María Cristina de Habsburgo-Lorena, le llevaron al banquillo de los acusados de la Audiencia de Valencia tras denunciar el fiscal de la Casa Real por «injurias a la Corona» tres artículos publicados entre 1918 y 1919.

A pesar que los escritos que indignaron a la Familia Real «El archiducado de España», «Irresponsabilidades» y «La soledad del rey», fueron denunciados el mismo día de su aparición, el juicio no se celebró hasta el sábado 11 de septiembre de 1920, casi dos años después de la aparición del primero. (MONTANER, Rafael. Miguel de Unamuno, El látigo de 'El Mercantil Valenciano')

<http://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2011/02/13/miguel-unamuno-latigo-mercantil-valenciano/782268.html>

Miguel de Unamuno vivió los turbulentos tiempos de la primera mitad del siglo XX español, y su actitud vital ante los acontecimientos nunca fue convencional ni dejó indiferente a la sociedad de la época, del desbocado latido del corazón de aquel bravo vasco deben contar muchas cosas estos papeles descritos.

- ¿Cuánto del pensamiento unamuniano puede estar contenido en sus cartas, dada la inmensa consideración que tenía el género epistolar para los intelectuales de su tiempo?
- ¿Qué crees que nos puede revelar el archivo de Unamuno desde tu conocimiento del personaje y el genio?

Javier Sádaba

Es de Bilbao, y por cierto, Unamuno nació en el 1864 pues en el centenario un obispo de Bilbao, que yo lo conocí y me pareció una de las personas, con todo respeto a los creyentes, más tontas que he conocido en mi vida, escribió una encíclica contra él, en el centenario escribir una encíclica contra Unamuno hay que ser tonto, ¿no?

El caso de Unamuno es un caso muy especial. Hizo mil cosas, seis hijos, Rector, metido en todos los líos, escribiendo novelas, un gran conocedor, por otra parte de la filología griega de la que era catedrático además y una vez le preguntaron aquello de que de dónde sacaba tanto tiempo, él además decía que dormía once horas (una cosa que yo no puedo entender, primero que se duerman once horas, porque yo cuando duermo siete me parece que he dormido mucho) pues contestó que la diferencia estaba en que él dormía mucho pero cuando estaba despierto estaba mucho más despierto que los demás .

Y ahí, de Unamuno yo creo que es muy importante el epistolario, es la época además de los grandes epistolarios, y uno aprende mucho...

A mí me cansan las cartas cuando tienes que leer el epistolario de alguien, pero sí que es cierto que se pone uno en las cartas mucho más, porque está discutiendo temas concretos, está discutiendo temas con personas que le preguntan, está discutiendo temas con amigos, y ahí entonces uno puede sonsacar.

El epistolario de Unamuno es inmenso, y para conocerle es fundamental.

El archivo Aranguren

El archivo personal del filósofo José Luis López Aranguren fue depositado por sus herederos en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en 1998. El portal del Archivo Aranguren recoge que sus herederos:

...buscaban salvaguardar su herencia intelectual en una institución con la que su padre había tenido una estrecha relación, pero también buscaban poner a disposición de la sociedad un material necesario para comprender la propia historia española de la última mitad del siglo XX, de la que Aranguren fue uno de sus protagonistas²⁹.

²⁹ http://biblioteca.cchs.csic.es/archivos/aranguren/aranguren_1.php

La información que sobre dicho fondo consta en la web, es la siguiente:

Fechas de producción de documentos: 1908-1997

Contenido: Consta de un total de 25.879 documentos textuales, iconográficos y objetos varios

Descripción: El fondo está compuesto por el conjunto de documentos que José Luis López Aranguren reunió a lo largo de su vida personal, académica e intelectual.

Contiene fundamentalmente cartas, documentos oficiales y notas manuscritas tomadas en el curso de su actividad académica (preparación de conferencias, borradores de artículos, notas). Cuenta también con un fondo fotográfico, documentos varios y materiales especiales. Todos estos documentos dan testimonio de su implicación con los movimientos y entornos sociales, religiosos y culturales del momento.

El fondo está organizado en las siguientes series documentales:

- Serie Correspondencia

La serie correspondencia, la más numerosa, consta de 19.305 documentos, en su mayoría manuscritos, aunque también hay documentos mecanografiados. Si algo los caracteriza es su pluralidad: entre sus correspondientes se encuentran políticos, intelectuales, académicos, profesores, estudiantes, autoridades eclesiásticas y sacerdotes. Algunos nombres destacados son los de Francisco Ayala, Vicente Aleixandre, Justino de Azcárate, Dámaso Alonso, Manuel Fraga Iribarne, Julián Marías, Manuel Aguilar Navarro, José Agustín Goytisolo, Luis Goytisolo, Torcuato Fernández Miranda, Jesús Aguirre, Carmen Bravo Villasante, Camilo José Cela, Giulio Carlo Argan, Michel Foucault, Pedro Cerezo, Alain Guy, Pedro Laín Entralgo, Juan Marichal, Enrique Miret Magdalena, Ezequiel de Olaso, Fernando Salmerón, Juan Ramón Jiménez, Joaquín Ruiz-Jiménez, José María Valverde, José Ferrater Mora, Javier Muguerza, Enrique Tierno Galván, Antonio Tovar, María Zambrano, Fernando Savater, Javier Sádaba, entre otros.

- Serie de Documentos varios

La serie de documentos varios consta de 6.386 unidades documentales. En este grupo destaca el dossier relacionado con la separación de la Cátedra, que contiene comunicaciones oficiales, documentos judiciales, testimonios de adhesión y recortes con la repercusión en la prensa española y europea de la época. Otro dossier interesante lo compone la documentación relacionada con el movimiento de reforma universitaria. Abundan las notas manuscritas del profesor Aranguren tomadas en el ejercicio de su actividad académica: preparación de conferencias, borradores de artículos, notas tomadas en tribunales de oposiciones, traducciones, etc. Otros documentos dan testimonio de su implicación en movimientos sociales, religiosos y culturales: relación con partidos políticos, asociaciones cívicas y culturales, fundaciones, ONGs, así como informes y estudios de carácter ético realizados a instancias gubernamentales, colectivos

profesionales (médicos y docentes), sindicatos, etc. También es significativo el conjunto de fotografías que dan testimonio de sus relaciones en los distintos ámbitos de la vida cultural y social.

- Serie de Materiales especiales

En esta serie se incluyen libros, diplomas, dibujos, láminas, fotografías, retratos, medallas, etc.

Cuadro de clasificación:

1. Correspondencia (19.305 unidades)
 - 1.1 Correspondencia general (17.130 unidades)
 - 1.2 Correspondencia relacionada con la separación de la Cátedra (355 unidades)
 - 1.3 Correspondencia relacionada con homenajes (457 unidades)
 - 1.4 Postales (1.363 postales)
2. Documentos varios (6.386 – 383 son expedientes–)
3. Materiales especiales (188 unidades)

Como puede deducirse a simple vista, es apabullante el volumen documental del Archivo Aranguren. Pero resulta más abrumador todavía, lo que nos vamos encontrando cuando se navega con un poco más de profundidad por el portal, porque aunque los documentos no están digitalizados y sólo son accesibles en sala, lo que se deduce y comprende bien de la descripción de los mismos, es que el siglo XX español recobra la vida entre los papeles del profesor. Todas las diferentes esferas que componen una sociedad, mantuvieron relación epistolar con él: políticos de cualquiera de los espectros ideológicos, empresarios, intelectuales de todas las áreas, instituciones, medios de comunicación y prensa escrita, particulares y hasta “desconocidos”. Además, su correspondencia con universidades e intelectuales extranjeros también es muy voluminosa.

El conjunto del fondo nos permite hacernos una idea clara de la intensa actividad intelectual que José Luis López Aranguren mantuvo hasta el final de sus días, pero también del respeto que supo granjearse entre sus contemporáneos.

- ¿Cuánto de la historia de la España del siglo XX está contenida en el Archivo Aranguren?
- ¿Qué información desconocida más allá del personaje público, podemos descubrir en él?

Javier Sádaba

El caso de Aranguren, claro, ahí ya lo que me unió a él es gran amistad, una enorme amistad.

Primero, fue en buena parte mi maestro. Aranguren se caracterizó más que por su obra, por hacer discípulos, y eso es importante también a la hora de hablar de memoria. No solo uno puede producir literariamente, pero puede tener, y a mí me parece que eso distingue también mucho a las

personas aquellas que saben tener discípulos, no se agotan en ellas mismas. Aranguren incitaba, sugería, te colocaba en las huellas de... como decía Schopenhauer, el maestro es el que no domina a los discípulos, les pone huellas para que caminen solos. Y eso lo sabía hacer Aranguren.

Después, escribía muchas cartas, recuerdo que una vez, venía yo, hace muchos años, de Suiza, y le dije que quería escribir en El País, era cuando comenzaba El País (yo había escrito antes pero bueno, había habido después algún problema ahí) y le estaba hablando diciéndole: me gustaría escribir ahora que he estado en Suiza, no sé, comparar Suiza con España en varios aspectos: el aburrimiento suizo y la supuesta alegría española, hasta qué punto esto era más aburrido al final que aquello en muchas cosas, porque este país está de un aburrido tremendo, si no te aburres por lo de Bárcenas y por los Eres, que tampoco es para reírse mucho ¿no? Entonces, mientras estaba diciéndole esto, le estaba escribiendo una carta al director de El País para que me lo publicaran.

Bueno y el archivo lo ha recogido el Instituto de Filosofía, y prácticamente está todo, pero hay que tener en cuenta que Aranguren nació hace cien años, que sus hijos viven, no todos, murieron tres. Tenía además, dos o tres, aparte de mi caso ¿no?, amigos íntimos, que fueron discípulos suyos en la Universidad, que han conseguido, prácticamente, todo el legado suyo, entonces de Aranguren sí que se puede conocer mucho.

Un personaje también muy poliédrico, que a mí me gustó más que, insisto, por aquellas cosas que escribió, que por algunas sin duda que mucho. El libro que tiene sobre Ortega me parece de lo mejor que se ha escrito en este país, entre otras cosas puede ser un poco, a mi modo de ver, a lo mejor más flojo, pero se caracterizó por algo, que eso es difícil que lo recojan los archivos a no ser los modernos con todas las técnicas digitales que tenemos, como digo, me gustó más porque se caracterizó por el saber estar. Algo que es determinante para conocer a una persona, por el fair play, sabía callar cuando había que callar, y hablar cuando había que hablar.

Hace unos meses apareció también una noticia sobre el archivo de Fernando Pessoa, y es una tentación insuperable el referirnos a él, porque como bien dice María Zambrano³⁰ los poetas precedieron a los filósofos, e incluso puede

³⁰ ZAMBRANO, María. *Pensamiento y poesía en la vida española*

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/pensamiento-y-poesia-en-la-vida-espanola-0/html/ff16a76e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html (En línea. Cons. el 5-5-2015)

Y bien pronto va a surgir con Sócrates y Platón, una moral correspondiente a este género de pensamiento, la moral ascética que condena a la vida para salvar la unidad del ser transferida al hombre; la moral que va a transformar las dispersas horas de cada vida humana en una eternidad, unidad más allá del tiempo sensible.

Fácilmente se comprende que todo ello significa una condena de la poesía. Y en efecto, jamás ha salido de labios humanos una condena tan taxativa y extremada como la de Platón. Y bien se comprende, además, por un motivo personal: Platón era poeta y abandonó la poesía por la filosofía. En realidad siguió siendo poeta, puesto que hay mercedes irrenunciables, y así, era de sí mismo de quien se defendía al condenar a los poetas. Es justamente en Platón en quien ya la filosofía se atespide definitivamente de la poesía, se independiza de ella y para hacerlo hasta el fin, tiene que atacarla, como a lo que en realidad es: su mayor peligro, su más seductora enemiga, a la que nada hay que conceder para que no se quede con todo. Como Ulises ante las sirenas, tiene que taparse los oídos para no escuchar su música, pues si escuchara, ya no volvería a escuchar otra cosa. Platón el poeta, «el divino», tiene que cerrarse a toda justificación del poeta y tiene que alejarlo de su *República*, pues si le diera entrada, ¿qué iba a hacer él, Platón, sino poesía? Había que elegir y nadie podía sentir con más fuerza el conflicto que quien llevaba dentro de su ser ambas posibilidades; quien era poeta por naturaleza y filósofo por decreto del destino.

deducirse una profunda relación paterno filial entre ambos que se ha perpetuado en muchos casos a lo largo de la historia de la filosofía, y que a veces hace difícil encontrar la frontera entre filosofía y poesía en algunos pensadores. La noticia sobre Pessoa sirva para hacernos reflexionar un poco sobre cuánto nos puede quedar por descubrir de los grandes pensadores del mundo:

La inmensa herencia literaria de Fernando Pessoa, fruto de un afán inhumano de perfección que quedó plasmado en un legado de cerca de 30.000 escritos ordenados, en su mayoría, de forma caótica y embarullada, sigue regalando nuevos textos que aportan nuevas visiones sobre este escritor inagotable³¹.



³¹ Últimas noticias del inagotable Pessoa

Una versión del 'Libro de desasosiego' con textos inéditos arroja nueva luz sobre el autor. También se publica una compilación de sus escritos psiquiátricos

JIMÉNEZ BARCA, Antonio. *Últimas noticias del inagotable Pessoa*

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/03/28/actualidad/1364497498_588366.html
(1/4/2013)

EL PENSAMIENTO DEL ARCHIVO

Hasta ahora hemos estado hablando del archivo del pensamiento, pero tratándose de ti, ya que estamos con un filósofo, creo que debemos aprovechar la ocasión, para pasar a pensar en el archivo y sus propias preguntas intrínsecas.

Hay un texto famoso de J. Derridá, en el cual, sorprendentemente para los archiveros, ha prestado su atención particular al concepto de archivo y a otras cuestiones que le acompañan: memoria, olvido, etc.

Ya no le encontramos un sentido seguro a cuestiones como éstas: ¿disponemos ya de un concepto del archivo?, ¿de un concepto del archivo que sea uno?, ¿que sea un concepto cuya unidad además esté asegurada?, ¿hemos estado alguna vez seguros de la homogeneidad, de la consistencia, de la relación unívoca de algún concepto con un término o con una palabra como «archivo»?

En su forma y en su gramática, estas cuestiones estaban vueltas hacia el pasado: preguntaban si disponíamos ya de un concepto semejante y si habíamos tenido alguna vez cierta seguridad a este respecto. Disponer de un concepto, tener una seguridad al respecto, es suponer una herencia cerrada y la garantía sellada, en cierto modo, por esta herencia.

Tanto la palabra como la noción de archivo parecen, en primer lugar, ciertamente, señalar hacia el pasado, remitir a los indicios de la memoria consignada, recordar la fidelidad de la tradición. Ahora bien, si hemos intentado subrayar este pasado desde el inicio de estas cuestiones es también para indicar la vía de una problemática distinta. Al igual o más que una cosa del pasado, antes que ella incluso, el archivo debería poner en tela de juicio la venida del porvenir. Y si todavía no disponemos de un concepto fiable, unificado, dado, del archivo, sin duda no es que haya ahí una insuficiencia puramente conceptual, teórica, epistemológica, en el orden de disciplinas múltiples y específicas; no es quizá por falta de una elucidación suficiente en algunos ámbitos circunscritos: arqueología, documentografía, bibliografía, filología, historiografía³².

En esa deconstrucción del mundo de Derridá, por lo visto, el archivo no podía quedar excluido y así, también nos obliga a nosotros a repensar el concepto de archivo. Sin embargo, para repensar algo, me parece fundamental hacerlo a la luz del tiempo que nos toca vivir, Derridá habla incluso del porvenir.

Hay aspectos de la actualidad que cuestionan la realidad del ámbito en el que trabajamos y que merecen ser tenidos en cuenta y otros, que tienen mucho que ver con cuestiones morales que afectan al conjunto de la sociedad, y en las que los archiveros tenemos alguna responsabilidad, en todos esos aspectos me gustaría que nos adentráramos

³² DERRIDA, Jaques. *MAL DE ARCHIVO. Una impresión freudiana*. Edición digital de Derrida en castellano. <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mal+de+archivo.htm> (2013/1/22)

Javier Sádaba

Me has dejado pista para lo que es mi profesión, y espero que sea mi vocación que es la ética, la filosofía moral. La verdad es que a quien se dedica a la filosofía, que es mi caso, nos interesa todo, a mí me interesa todo. Prefiero volverme loco por querer saber de todo, que ser tonto sabiendo de una cosa. Y esto me parece una cosa muy importante, había un famoso médico, José de Letamendi, que decía que el médico que sólo sabe de una cosa, no sabe de nada. Bueno, yo creo que hay que aplicarlo a casi todo esto. Uno que se especialice en algo, eso sí, pero que intente radiar, que intente conectarlo con todo lo que sucede a nuestro alrededor.

En primer lugar podríamos hablar de las fuentes documentales, al comienzo has tratado un poco el tema del origen de la escritura y su trascendencia. Las fuentes principales que albergan los archivos son los documentos escritos, aunque sea en los más diversos soportes, pero, últimamente, y sobre todo en el ámbito americano, se le está dando entrada en los archivos, a otro tipo de documentos que hasta la fecha eran más propios de los museos etnográficos...

Javier Sádaba

Yo estoy entre los que defendemos la superioridad de la escritura respecto a cualquier dato paleontológico, arqueológico, del tipo que sea, que no sea escrito. Y es que en la escritura puedes ver, siempre hay intencionalidad, para lo que sea, pero ves intencionalidad. Lo otro es muerto, lo otro es interpretación tuya, en la escritura ya tienes algo sobre lo cual tú puedes posarte: ésta es una carta de amor que se descubre en tal sitio, ésa me dice mucho más, eso lo decía Max Weber, que todos los documentos que sean prehistóricos, aunque a lo mejor estaba mintiendo, estaba haciendo lo de Cyrano de Bergerac, a ese nivel me refiero.

Habrà casos en los cuales, quizás, tenga uno más conocimiento de lo que sucedió fuera de la escritura, pero en general la escritura es un gran paso para saber, como en tantas cosas más... nosotros ahora mismo nos vamos a fiar más de cualquier cosa que digamos cualquiera de nosotros, que de algo que quedara fuera del lenguaje, en principio, en principio...

Claro lo ideal sería lo que hizo la gran descubridora de los restos que se hallaron un poco más arriba del Cáucaso para saber cómo vinieron los indoeuropeos, ahí lo que ha habido es una conjunción tanto de la arqueología como del lenguaje y bueno, ahí lo que pueden hacer es ayudarse, pero yo insistiría que al final lo que verdaderamente te muestra la intencionalidad, te lo está diciendo, es que te lo está diciendo.

En lo otro, el ejemplo que antes he puesto yo de Messi, Leroi Gourhan lo ponía parecido, decía: podemos encontrarnos en una cámara a alguien, que podíamos pensar que lo habían matado por no sé qué, y a lo mejor era el rey, es que no lo sabemos.

O en el caso, por ejemplo, de la confusión que ha habido, inmensa, pero inmensa, en la prehistoria de las religiones, como hay muchos huesos de osos, se supone entonces que el oso era el animal que servía de divinidad, y después resulta que las fallas se han encontrado mejor, y que es porque hubo un cataclismo y acabaron todos los osos ahí, con lo cual se nos viene abajo esa hipótesis.

Yo tengo bastante contacto con los de Atapuerca, bueno con los de Atapuerca no, con Arsuaga, que por cierto, el padre de Arsuaga jugó en el Madrid, cosa que la gente no lo sabe, ellos son de Tolosa y todavía es euskaldun Juan Luis Arsuaga, se acuerda del euskera. Él suele decir que en Atapuerca todo son conjeturas, todo son conjeturas: “pues probablemente, querría decir esto...” ¿había rasgos de religión? pues probablemente. ¿Había, por ejemplo, ya una mínima capacidad moral?, hombre, pues hay señores por ejemplo, que tenían una artritis considerable y han durado bastantes años, podría querer decir que alguien los cuidaba, pero eso comparado con que haya un documento que diga éstas son las medicinas que tomaban, es que no hay comparación. Lo otro exige una cantidad de interpretaciones tremendas, a eso me refiero, y ése suele ser el problema.

Ahora otra cosa es que me parezca muy bien que los arqueólogos defiendan lo suyo, como los paleontólogos lo suyo.

Al tratar sobre el archivo de Franz Kafka, has hablado de Patrimonio de la Humanidad, y también lo hiciste en una entrevista reciente concedida al Diario Información:

Voy a hablar del archivo como guardián del pensamiento. En nuestra historia, que es pequeña todavía, es donde están contenidos nuestros pensamientos, todo lo que hemos hecho. Es casi, casi patrimonio de la humanidad y por lo tanto los ciudadanos deberíamos poder recurrir a esos fondos, a ese humus, a esa acumulación de saber que está en los archivos³³.

- ¿Cuándo crees que un archivo debe ser Patrimonio de la Humanidad?

Javier Sádaba

Primero, la idea de Patrimonio de la Humanidad, cuidado con ella, porque es un concepto con muchos poros. ¿Qué es eso de Patrimonio de la Humanidad? Por ejemplo, el genoma humano es Patrimonio de la Humanidad, se dice. Bueno, después resulta que están venga a hacer patentes, pero todas las que les da la gana, es más, un tal Craig Venter, en cuanto se secuenció el genoma humano, que se ha secuenciado hace tiempo, como sabéis, una empresa privada, pues se quedó con casi doscientos genes, vamos, más que un gen la ristra. Si es Patrimonio de la Humanidad difícilmente puede caer en manos... Es un poco difícil precisar qué es Patrimonio de la Humanidad o no. Pero bueno, vamos a tomarlo en un sentido menos literal y más para andar por casa.

Yo ahí repito lo que he dicho antes, si es algo que afecta realmente a la humanidad, yo creo que sí, pero si no, no. Si no yo creo que ahí pondría por delante, ponderando las dos cosas, el respeto al individuo concreto. Perdamos lo que perdamos, porque en la vida muchas veces es más importante perder algo bien, que ganar algo mal, y bueno, pues ¿qué vamos hacer? ya saldrá por otra parte o ya tendremos suerte de otra manera.

³³ <http://www.diarioinformacion.com/cultura/2013/07/07/ideologias-existen/1393017.html>

Yo en concreto, sin embargo, si sería muchísimo más exigente, por ejemplo, con el Vaticano. No sé si sabéis que el archivo más grande del mundo es el del Vaticano, es inmenso, impresionante. Y para sacarles algo hay que sacárselo con fórceps, lo dan mucho más tarde, lo dan a quien quieren y no lo dan todo. Pues yo ahí sin embargo sí que sería mucho más exigente, y decir, bueno, no sé qué medios se podían utilizar, pues los judiciales probablemente, es un estado y podría acorazarse mucho, pero bueno quitarles todo aquello que pudiera quitárseles.

O a Israel, por lo menos, se consiguió al final, después de darles mucho la lata, los manuscritos del Mar Muerto, los del Qumran, está publicado en la editorial Trotta. Un tema precioso que me gustaría hablar de él pero no podemos..., porque ahí aparecen documentos que pondrían en cuestión, al principio, son documentos no bíblicos, pondrían en cuestión muchas cosas de la Biblia y eso le sentaba muy mal al estado de Israel. Y nada digamos al Cristianismo, porque aparecía Jesús como miembro de una secta que eran los esenios, actualmente está un poco más en duda... y después, los códices que han quedado tampoco es muy fácil el descifrarlos. Yo creo que en estos casos habría que ser mucho más, no más pedigüeño, más duro con quien lo tiene e insistir. Al final se les sacaron estos al Estado de Israel.

Y a mí, algo que en concreto me gustaría saber mucho, es sobre ese cerrojazo que tiene El Cairo respecto, por ejemplo, a todo lo que tiene que ver con Mahoma y con la historia del Islamismo, porque hay mucho escrito. Además, Mahoma, que actualmente está bastante estudiado, que parece que tenía una cierta (eso no quiere decir que fuera mejor o peor) una cierta dislocación del lóbulo temporal, y eso se caracteriza por tener una sexualidad distorsionada, ser muy moralistas, yo no digo que lo tuviera pero que puede tenerlo y una capacidad de escribir constantemente. Y de Mahoma lo que fueron sacando, pues el círculo que está alrededor suyo, su tío Al Bakar, lo que sacan es lo que iba escribiendo incluso en las rocas, en cualquier sitio iba escribiendo.

Y claro plantea un problema de archivo a El Cairo que es tremendo, y es que El Corán está escrito en el cielo, y supuestamente en árabe, con lo cual no hay que traducirlo, y al final, para traducirlo es tremendo. Claro, se encontraban el caso de los turcos, que tenían que tragarse todas las suras del Corán, pero sin entender nada.

Eso plantea unos problemas realmente serios que quien se dedica al archivo tendría que reflexionar sobre ellos, y decir que, bueno, que todas esas cosas convendría que se supieran, porque esas sí que empiezan a ser Patrimonio de la Humanidad en el sentido amplio de la palabra. Ya no tienen que ver ni con el personaje, ni mucho menos, salvo en algunos casos concretos que verdaderamente no dejarían muy bien al personaje, si, por ejemplo, es verdad, cosa que tampoco lo tengo muy seguro porque hablaba con una persona no hace mucho, que conoce el tema y me decía que eso no está nada claro, y es que Aisa la gran hija de Mahoma, no fue tanto Fátima, la que tenía con Jadiya, sino Aisa, pero con ésta parece que empezó a tener relaciones sexuales a los nueve años, eso sí es verdad no lo sé, si es verdad me parece una barbaridad. Pero en fin, que hay cosas ahí, que están en el límite ¿no? Están un poco en el trapecio, pero cuanto más se sepa mejor.

Siempre que se habla del Archivo Vaticano se dice Archivium Secretum Vaticanum, no hace falta que lo traduzca ¿no?

Si nombras a la Iglesia y al Archivo del Vaticano, institución ésta que se rige por criterios y tiempos distintos a los del siglo, es imposible no plantear la cues-

tión de la necesidad de abrir los archivos de la Iglesia, sobre todo ante sus dos casos pendientes más terribles: las finanzas y la pederastia.

Javier Sádaba

Primero, para ser sincero, veo esto desde fuera, si yo estuviera dentro de la Iglesia pues entonces tendría una actitud distinta. La que tengo desde fuera es que me interesa, pero me interesa relativamente, éste no es mi club, y cada uno que haga lo que quiera con lo suyo, con tal de que no se meta en lo mío, ¡cuidado!. Por ejemplo, a mí me parece perfecto, bueno perfecto o imperfecto, pero es cosa suya, lo que puede decir la Iglesia, la católica o la no católica, la Iglesia a los suyos sobre, pongamos el caso del aborto o la eutanasia, ahora, lo que ya no quiero es que se metan en una sociedad supuestamente democrática y en la que cada uno está a la misma altura. No tiene porqué dar alguien un mensaje como si viniera de Júpiter, en ese sentido si no hay interferencia, cada uno que haga lo que quiera.

A mí la filosofía de la religión me parece enormemente importante, es más yo os digo como interesados en los archivos, que la historia de las religiones es fundamental, conocer y estudiar y ojalá en los planes de estudios, se quitara todo confesionalismo y se hiciera historia. Quien no sabe historia de las religiones no sabe casi nada, lo digo con toda fuerza, con toda fuerza, no por lo que he dicho antes sino porque no hay pensador, no hay arte, no hay nada, que no esté de una u otra manera, no esté enraizado en la religión que hemos tenido hasta estas épocas más seculares, pero que seguimos teniendo.

Desde ahí, yo el Papa éste, en concreto de él no tenía buena idea por dos o tres cosas que yo sabía. Su comportamiento no debió de ser especialmente ejemplar, siendo el provincial de los jesuitas, en la represión militar en Argentina (yo, además, como tengo familia argentina, que le voy a hacer pero tengo familia argentina, como además los argentinos se parecen un poco a los de Bilbao), bueno, pero no creo que se portara muy bien.

Hay algo que me llamó la atención, siendo jesuita vino una vez a dar Ejercicios Espirituales a los obispos españoles, ¡que para que a los obispos españoles haya alguien que les dé Ejercicios!, pues no sé, no creo que sea el adalid del progresismo.

Sin embargo, después su irrupción ha sido verdaderamente... ya que un Papa dé un beso a una mujer me parece que es algo que rompe muchos esquemas, y a veces los gestos... Decía, en último término, Wittgenstein, que los símbolos no dejan de ser (es un ejercicio bastante arriesgado decir esto) los símbolos no dejan de ser sino gestos puestos ya en imágenes. Pues bueno, los gestos que ha hecho me parece que están bien. Esa reducción que ha hecho de otro tipo de despilfarros... algunos despilfarros realmente curiosos, yo estando en Roma (perdonad esta anécdota que me llamaba la atención, es igual que los políticos ahora aquí o allá,) una reunión que tuvieron los obispos en el Concilio Vaticano II para ver cómo se podía ser pobre, para ver cómo se puede ser rico bueno, pero ¡para ver cómo se puede ser pobre ¿fácil? ¿no? Por cierto yo conocí al anterior personalmente, a Ratzinger, estando en Alemania cuando fui a preparar mi tesis, entonces era relativamente progre, en cuanto le pusieron ya unas alfombras en el Vaticano, se le pasó el progresismo.

A mí me parece que está haciendo cosas bien. Ya empezó el otro, le ayudó, a cambiar algo las finanzas vaticanas, claro que unas finanzas que tienen un banco que se llama del Espíritu Santo, no deja de ser realmente curioso... Y las fianzas sí que han sido... bueno, y además ha habido muertes, Marcinkus... eso sí que sería necesario, parece que están en esa vía.

Y el tema de la pederastia igual, pero yo creo que el tema de la pederastia más que el Vaticano, las exigencias tenían que ser con cada uno de los obispos de cada una de las diócesis, porque el Papa es el obispo de Roma, y cuando habla ex cátedra es cuando para los católicos tiene aquello valor, de moribus, de doctrina, es la infalibilidad, esa cosa tan terrible.

Pero a mí me parece que son unos casos verdaderamente escandalosos y el Vaticano la mejor manera que tendría de mejorar el asunto es, después de reparar a las víctimas y condenar a los opresores, quitar la castidad, el voto de castidad. Es que es lo que tenía que hacer, porque me parece una cosa tan absurda, no que cada uno sea casto, cada uno que haga lo que le dé la gana. Además, decía Sartre que no hay cosa que sea más atractiva desde el punto de vista de la sexualidad, que una persona casta, decía: “eso atrae mucho, lo malo es que hay que seguir siendo casto”.

En una entrevista reciente concedida por ti a “El Mundo” de Alicante, hablabas de “La opacidad del Estado” y de la Ley de Transparencia en los siguientes términos ante la pregunta que te formulaba el periodista:

No obstante, nuestra sociedad sí está interesada en obtener cada vez más información, en particular aquella a la que no podemos tener acceso. En este sentido, ¿qué opina de la Ley de Transparencia?

La transparencia, si se hace con una ley, mejor, me parece sustancial. Uno de los grandes males del Estado es precisamente su opacidad. Y eso no debería ser así, porque el Estado es la representación de cada uno de los individuos, de la soberanía popular en el sentido pleno de la palabra. Exigir cuentas me parece además esencial ahora, debido a todos los escándalos que se están produciendo, tanto en este país como en otros. Quizás sería una buena ocasión para echar la vista atrás y pedir transparencia respecto a todo lo que ha ocurrido en la Historia. Un personaje de Shakespeare decía que la Historia la hacen los locos y la cuentan los tontos. Bueno, pues posiblemente contra lo primero no podemos hacer nada, pero al menos, que sean unos tontos quienes nos la cuenten.³⁴

Javier Sádaba

Es verdad que el Estado, el pasar del Absolutismo a lo que después llega ya la Democracia, poco a poco, en Inglaterra primero, la Revolución Francesa, etc., pues bueno, evidentemente hay una secularización y oficialmente es el pueblo el que ahora es el soberano, no el soberano el que es el soberano del pueblo. Pero los atributos del Estado son realmente casi divinos.

Yo añoro, no lo veré, una sociedad sin Estado, que haya un organismo internacional que respete las diferentes comunidades, las distintas costumbres.

Pero esa cosa de trazar unas fronteras y las trazas como si fuera el dedo de Dios, es decir, en uno puede haber pena de muerte en otro no. Y eso de que el Estado, todos aquellos

³⁴ <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/07/02/alicante/1372791705.html>

Javier Sádaba: ‘La opacidad ha sido siempre el gran mal del Estado’

atributos que tenía antes Dios, se los ha colocado con una insolencia a veces que a mí me llama la atención, estoy totalmente en contra...

El Estado lo único que tendría que ser es el representante nuestro, en el sentido del recaudista nuestro, y nada más. Su poder no llega más allá de donde llega mi voluntad libre, y nada más.

Sin embargo, no es así, tan no es así que hay una frase de Proudhon, y tomada después por Bakunin, y que dio lugar a un libro muy bonito de Chomsky, lingüista y político. Chomsky para mí es uno de los personajes de referencia porque me parece uno de los personajes más interesantes políticamente hablando, el libro es "For reasons of state", "Por razones de Estado". No ha habido nada que se haya hecho terrible o no terrible, que no haya sido por razones de Estado. El caso de Snowden, ahora lo hemos visto, inmediatamente se convierte en traidor, alguien que yo no sé cuál ha sido su última intención, motivación, pero la Constitución americana habla, precisamente, de cómo son intocables los intereses del Estado norteamericano.

Bueno, hay alguien que ha podido pensar, que por encima de eso está precisamente la conciencia de cada uno, y que si se están haciendo cosas mal, y hay muchas cosas que se están haciendo mal, la gente tiene que saberlas. En ese sentido sí creo que la opacidad es algo contra lo que, evidentemente, tienen que luchar los ciudadanos. Exigir sus derechos y el primero que no le mientan, que no le escondan las cosas, porque claro, con motivo de que puede haber algo, puede haber casos en los cuales, por ejemplo, bioterrorismo que pueda hacer peligrar todo, puede ser que en ese momento convenga mantenerlo en secreto si puede haber un riesgo de... pero otras muchas veces, no ¿por qué tienen que saber la vida privada de cada uno?

Eso ni en el valle de Josafat habría que tolerarlo, y perdonarme, con esto acabo con esta anécdota... y de ahí la Ley de Transparencia, ¡qué les cueste hacer una ley de transparencia!, es que es de risa. Por cierto, hay una persona aquí en España, Jesús Lizcano, que está haciendo una labor excelente a favor de la Ley de Transparencia.

No sé si conocéis la historia del valle de Josafat, está recogida en libros que son apócrifos de la Biblia, donde a todos nos reunirá al final Dios, y se conocerán todas las intimidades de cada uno, ¡para echar a correr!, para salir corriendo como se llegaran a saber las fantasías de cada uno... Yo recuerdo que estábamos cenando todos los hermanos en Portugalete una vez, celebrando un poco la fiesta y el recuerdo de mis padres, y yo conté esto, y entonces, un hermano mío que es neurólogo dijo: ¿Cómo? ¿Cómo?, bueno, menos mal que tendremos suerte porque será por orden de lista y como Sádaba está al final de la lista, ya para entonces se habrá organizado una...

También os aviso, y eso tiene que ver con los archivos también, y es que en este momento las neurociencias, que es un tema que a mí me apasiona, no el Pet o el Tac... Es que en este momento sabemos, ya antes de que yo mueva mis dedos, que zonas del cerebro se han movido, y se van a mover, para que yo mueva mis dedos. Con lo cual se pone en cuestión mucho de nuestro concepto de libertad.

En la mentira que todos mentimos muchas veces al día, mentiras ligh... se mueven 5 zonas del cerebro, es decir, estamos entrando ahí en ese gran archivo, porque si hay un archivo por excelencia es el cerebro. El gran procesador, ni los genes, el cerebro, ahí sí que podemos encontrar todo. Y avanzamos a una gran velocidad, a una velocidad extraordinaria y eso va a plantear y está planteando, unos problemas morales tremendos, tremendos, pero apasionantes también ¿no?

Los archiveros estamos siempre preocupados por el asunto del acceso a la documentación, no es raro el congreso profesional en el que no se planté el tema...

Archiveros parlamentarios abogan por una ley de acceso libre a la información

Mérida, 13 jun. (EFE).- La presidenta honorífica del Grupo Español de Archivos y Archiveros Parlamentarios del Consejo Internacional de Archivos, María Ángeles Valle de Juan, ha considerado hoy más necesaria una ley de libre acceso a la información de estos departamentos que una normativa sobre transparencia.

Valle de Juan, exjefa del Departamento de Archivo del Senado ha subrayado que al colectivo al que representa le preocupa “mucho” la Ley de Transparencia que se está debatiendo porque “siempre que se hace una ley es para limitar algún derecho”, por lo que ha apostado por una normativa que garantice el acceso libre a la documentación.

En declaraciones a Efe, antes de participar en la XVII Reunión del Grupo Español de Archivos y Archiveros que ha acogido hoy el Parlamento de Extremadura, ha apuntado que hace unos años participó en un grupo de trabajo para redactar una ley de acceso bajo los criterios democráticos de los países anglosajones.

A su juicio, estos países tienen unas leyes “fantásticas” en las que el ciudadano y la prensa tienen derecho “absolutamente a toda la información” que generan las fundaciones e instituciones públicas porque “donde hay dinero de los ciudadanos hay derechos”.

De este modo, ha apostado por una ley de acceso libre e información en lugar de una norma como la de transparencia que “va a limitar” los derechos de los ciudadanos, por lo que ha pedido que se abran al público y a la prensa los grandes archivos.

“Donde está la gestión del dinero público no tiene que haber Ley de Transparencia, sino ley de archivos porque los archivos son la transparencia”, ha manifestado³⁵.

Sin embargo, a veces tengo la sensación de que la Administración camina unos pasos por detrás de lo que en la sociedad sucede, para cuando el Estado legisle la Ley de Transparencia y el derecho al acceso, Internet ya nos lo habrá contado todo. Y estoy pensando en los casos Snowden y WikiLeaks, por el que, por ejemplo, se conoce toda la verdad sobre la Guerra del Golfo.

Javier Sádaba

A mí me parece que el caso de la guerra de Irak es un caso especialmente sangrante de mentiras y además en donde han salido indemnes algunos, que yo... verdaderamente, no... Bueno, en el trío de las Azores, el que fue la celestina allí fue Durao Barroso, pues

³⁵ <http://www.mundoarchivistico.com/?menu=noticias&id=1893> (En línea. Cons. el 5-5-2015)

ahí está el tipo, de mandamás en Europa y nadie le ha dicho nada. Y a Tony Blair casi no se le tocaba, no le echaron de la Internacional Socialista que es donde está el laborismo. Y el que entonces era, no recuerdo si estaba en la Otan o Ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, con quien tuve relación en su tiempo porque nos echaron juntos de la universidad, también es verdad que a él a los dos días lo habían admitido, y yo tardé cuatro años...

Yo recuerdo que cuando la guerra nos dijeron: “hay razones sólidas de que hay armas de destrucción masiva” y no pasa nada. Ahí, las hemerotecas tendrían que ser mucho más efectivas, y sacarlo una vez y otra. No por aquello de crucificar a nadie, que no voy por ahí, ni mucho menos, sino simplemente porque las cosas, después, que sean justas. Y ser objetivo que es una cosa fundamental. Bergamín decía que él no era objetivo porque era sujeto. Bueno, se puede ser sujeto pero una cosa de las más importantes es llamar a las cosas por su nombre, lo decía Walter Benjamin: “el nombrar puro, no el puro nombrar”, eso es una cosa que es decisiva.

Y poner todo, por ejemplo, una cosa muy buena que hubo cuando la secuenciación del genoma es que inmediatamente todo fue público en Internet. Y en Bioética, donde estoy muy metido, una de las cosas que se exige con los ensayos clínicos es que se ponga todo en Internet, que se sepa, que sea público, que se dé conocimiento a todos.

Y después, es verdad, la justicia va siempre detrás, y manipulada, “al servicio de...”, lo decía Weber que un estado funciona bien, si funciona bien la policía y los jueces, y en buena parte tenía razón, pero para eso los jueces tienen que ser realmente los de la balanza, los ciegos, los imparciales, los independientes, y eso sí que es difícil.

Y claro, que las leyes no sean draconianas. Al final a mí lo que vaya pasar en la generación posterior, en el fondo, me importa muy poco para ser sincero. Es verdad que hay que respetar a las generaciones futuras... pero si yo no voy a estar, si es que yo no voy a estar, y opino lo de Schopenhauer: “cuando yo me muera, se muere el mundo”. Claro, es que hay que saberlo ahora. Como el perdón, el de Galileo se pide ahora, ¡oiga, no!, pídamelo en el momento, o esos que te dan la razón después de 15 años, con lo cual salen ganando ellos, tenían razón antes y la vuelven a tener después. Yo, muchas veces, a mucha gente que en términos políticos te dice: “qué razón tenías,” les contestó: “no, es que no quiero que me la des”.

En esto igual, el tema fundamental de lo que nos importa, por encima de la utopía, es el presente, como decía, las cosas hacerlas ahora. Y el ciudadano libre, responsable y exigente. Y siempre sabiendo que los derechos suyos están por encima de cualquier otro derecho, todo lo demás es dependiente, más no podría decir.

Mirando a nuestro entorno más próximo y a las noticias que en él se suceden desde hace meses sobre casos de corrupción política, hay tantos hechos en esta actualidad nuestra que se están sabiendo sólo gracias a la documentación... Sin embargo, en ese panorama, parece que el único poder que puede seguir salvaguardando los derechos de los ciudadanos en este momento, es el poder judicial, y frente a esto nos encontramos con las noticias de la destrucción documental: los archivos sonoros del parlamento andaluz, en el caso de los ERES, o documentación administrativa en el caso Núñez Feijóo de Galicia...

Rojas advierte de que se han «eliminado» documentos

El Gobierno andaluz reconoce al PP que ha eliminado los expedientes de modificaciones presupuestarias de las transferencias de financiación anteriores a 2005 y que sirvieron para aumentar la partida destinada a pagar las ayudas de los ERE. El motivo oficial esgrimido es que se siguieron las directrices del departamento de archivo. De nuevo es el viceconsejero de Presidencia e Igualdad el encargado de comunicar que «sólo constan las que corresponden a los ejercicios 2005 al 2010, ya que las anteriores ha sido eliminados siguiendo las oportunas instrucciones de archivo». Rojas argumentó la sospecha de su partido: «Todo lo que sea haber quitado papeles de en medio y haber destruido papeles o pruebas es una absoluta barbaridad», dijo.

La mayoría de modificaciones presupuestarias de las que no existe constancia pertenecen a la época de Magdalena Álvarez, Consejera de Economía y Hacienda entre 1996 y 2004, año que la sustituyó Griñán. La importancia de esas modificaciones presupuestarias ya se esbozó en el borrador del trabajo de la Cámara de Cuentas, que sigue sin concluirse, ya que se hicieron cuando presumiblemente los Consejeros sabían que iban a servir para pagar subvenciones y no gastos de funcionamiento de la Agencia IDEA, fin último de las transferencias de financiación³⁶.

La ley prohíbe la trituración masiva de contratos que alegó Feijóo

Estupefactos dejó ayer Feijóo a los archiveros de la Xunta cuando, apelando a sus conocimientos de Derecho Administrativo, afirmó en el Parlamento que la Administración no conserva ningún expediente anterior a 2003 porque la ley solo obliga a custodiarlos durante diez años. Lo hacía para disculpar que su Gobierno no facilite el listado de adjudicaciones realizadas por el Sergas en los noventa, en aquellos años en los que él era número dos de este organismo y compañero de vacaciones y amigo del contrabandista Marcial Dorado. La Lei de Patrimonio Cultural, sin embargo, dice algo muy distinto: “Integran el patrimonio documental de Galicia los documentos de cualquier época generados, conservados o reunidos en el ejercicio de su función por cualquier organismo de carácter público existente en Galicia, así como por personas privadas, físicas o jurídicas, gestoras de servicios públicos (...)”, dictamina esta norma en su artículo 77. Y en el 80.3 remacha: “Bajo ningún concepto se podrán destruir los documentos mientras subsista su valor probatorio de derechos y obligaciones de las personas y de los entes públicos”.

“Si es cierto lo que dice el presidente de la Xunta, malo, porque es ilegal”, advierte Toño Fernández, funcionario del cuerpo especial de archivos de la Xunta y miembro de la junta de personal por la CIG. Los expedientes de contratación de la Xunta sólo podrían ser destruidos, explica, tras ser valorados por una comisión de evaluación que aún no ha sido creada en Galicia, una comunidad que carece incluso de una ley de archivos que ordene la custodia de documentos públicos bajo el criterio de funcionarios especializados, no de políticos³⁷.

³⁶ http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_480909/historico/1334-rojas-advierte-de-que-se-han-eliminado-documentos#.UgYiapJ3ZiF

³⁷ http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/16/galicia/1368732109_249957.html

Javier Sádaba

Los que fueron unos auténticos artistas a la hora de destruir, porque aquí estamos hablando de destrucción, cuando algo se destruye es que se ha destruido, eso ha desaparecido, los que fueron muy hábiles fueron los padres de la Iglesia, porque quemaron prácticamente casi toda la obra de Epicuro, como les venía mal...

Sin embargo, Hegel fue muy tonto porque dijo: “¡bah! no se perdió nada”, y a mí me parece que se perdió mucho, en muchos aspectos yo reivindicó la obra de Epicuro, que no es el hedonista ahí desmelenado que la gente le pone, ni mucho menos... yo estoy escribiendo un libro ahora, que una última parte va a estar dedicado no a Epicuro, sino a cosas que dijo Epicuro.

Detrás de cualquier archivo, de cualquier persona, estamos nosotros con la voluntad de hacer las cosas bien o hacer mal, y cuando se ha destruido algo es irreversible. Eso para alguien que tenga conciencia de archivero pues tiene que ser muy tremendo el pensar que eso ha desaparecido... lo noto mucho, por ejemplo, en lo referente a la muerte de mis padres, “es que mamá lo sabía, y ya no la puedo saber”, eso ha desaparecido ¿no?

La memoria, un tema muy digno de estudiarse. La memoria viviente que hay en los pueblos de ciertas personas que son como los homéridas de antes, como los rapsodas, los que han transmitido, eso es importantísimo el tenerlo.

Con respecto a la destrucción, a mí lo que está ocurriendo es que en este momento Galicia, Andalucía, Valencia, es que pinches por donde pinches, pues estás encontrando precisamente eso. O cuando un juez decreta la prisión condicional, por supuesto, o la preventiva, es porque tiene miedo de que se destruyan los archivos. Es lo primero que hacen. El ejemplo más claro que tenemos es ahora, es la octava vez o no, la 10 o la 11, 12 veces, hay un clan en Madrid de droga, clan súper conocido, llega la policía, los destruye y vuelven a salir otra vez ¿por qué? Porque están tan atrincherados, que todo lo que tienen lo han destruido antes y no hay manera de probar.

Imaginemos que esto de los sobres, sea con unos sea con otros, no haya nada, y es que no hay manera de probar.

Otra cosa es que se modificara el sentido de prueba, pero eso ya es una cuestión que habrá que entrar en términos de la filosofía política, filosofía del derecho, lo cual no es el caso...

Pero claro, es que un archivo sonoro es irrefutable, bueno, es uno de los sentidos como la vista, el tacto, en donde uno guarda todo lo que viene del exterior, y ahí lo único que puedo decir es que es una pena que esto se pueda perder. Y que lo que habría que hacer, volvemos a lo de antes, volver a pedir siempre, siempre, que haya mucha más apertura, mucha más transparencia real, mucha más claridad en todo ello, y que no sea tan fácil que las cosas puedan destruirse.

Para lo cual lo más importante que hay en la justicia, no voy a ser nada original, lo han dicho miles, pues mil uno, que sea rápida e inmediata.

En cuanto al archivo oral, y pensando en el archivo como garante de los derechos democráticos, tenemos un ejemplo que vincula esos dos conceptos aunque sólo sea desde el punto de vista histórico y por su condición monográfico. En la Universidad de Alicante se ha creado, hace unos pocos años, el

Archivo de la Democracia³⁸, y en él se están recogiendo testimonios orales de los políticos que participaron en la llamada Transición Española...

Javier Sádaba

Lo del Archivo de la Democracia, bueno, lo primero es que nos hiciera reflexionar un poco sobre qué es la democracia. Porque ésta o aquella, o aquella, no tienen por qué ser democracia, aunque se llamen democracias. O democracias muy, muy imperfectas, bueno pues es como una persona muy, muy imperfecta, de persona tiene algo pero, sin embargo, hay que cambiarla de arriba a abajo.

A mí me parece que es un tema que está siempre presente desde Pericles, pero actualísimo, actualísimo. Hasta qué punto la democracia puede negarse a sí misma, puede convertirse en un espantajo, o puede ser algo que refleje muy poco lo que son los principios, que uno pensaría, que deberían ser de una, para mí, ideal democracia, que tiene que ser directa y sin líderes. Yo eso no lo voy a ver, pero tampoco voy a dejar de luchar, dentro de las pocas posibilidades que pueda tener cada uno, porque eso sea posible.

Y en ese archivo, una cosa muy importante es ver lo siguiente: qué dijeron y qué dicen. Bueno, eso debe ser ya para morirse, es decir, pero si usted dijo una cosa completamente distinta y no ha dado ninguna razón, o razones muy espurias para decir ahora lo contrario, porque, en ese caso, yo me agarro como un percebe a la roca, no vale ¿no? Pero es que ahora... ¿cómo qué ahora?, o mejor dicho, pero ¿tanto han cambiado las cosas, o tanto a cambiado usted, o tantos son sus intereses?

Y eso queda reflejado en los archivos concretamente de la democracia tal como surge después de la Dictadura en España, ver en algunos casos como el cambio es espectacular, ¡espectacular!, un giro de 180° o todavía peor de 360°. El otro día me decía un amigo que le llamaba la atención, que la revolución, que a mí me simpatiza mucho cuando la gente va a las plazas, cuando sale y cuando protesta, que la revolución egipcia es de 360°: salen de los militares y vuelven a los militares, bueno, es una pena...

Con esa reflexión me haces pensar en Hannah Arendt y su idea de la banalidad del mal, hace tiempo que me planteo que esa banalidad del mal la juzgamos muy bien cuando nos referimos a las grandes atrocidades que el ser humano hizo en el siglo XX, pero me parece que la banalización del mal nos ha acompañado en nuestra historia reciente particular y nos acompaña también a nosotros cada día...

Este fragmento del texto de Hannah Arendt sobre el juicio de Eichmann recoge bien su pensamiento:

/.../actualmente, estas cuestiones son a menudo tratadas como si existiera una ley, nacida de la misma naturaleza humana, que obligara a todos a perder la dignidad al producirse un desastre.

LOS DEBERES DE UN CIUDADANO CUMPLIDOR DE LA LEY

Vemos cómo Eichmann tuvo abundantes oportunidades de sentirse como un

³⁸ <http://www.archivodemocracia.ua.es/>

nuevo Poncio Pilatos y, a medida que pasaban los meses y pasaban los años, Eichmann superó la necesidad de sentir, en general. Las cosas eran tal como eran, así era la nueva ley común, basada en las órdenes del Führer, cualquier cosa que Eichmann hiciera la hacía, al menos así lo creía, en su condición de ciudadano fiel cumplidor de la ley. Tal como dijo una y otra vez a la policía y al tribunal, él cumplía con su deber, no sólo obedecía órdenes, sino que también obedecía la ley. Eichmann presentía vagamente que la distinción entre órdenes y ley podía ser muy importante, pero ni la defensa ni los juzgadores le interrogaron al respecto. Los manidos conceptos de «órdenes superiores» y «actos de Estado» iban y venían constantemente en el aire de la sala de audiencia. Estos fueron los conceptos alrededor de los que giraron los debates sobre estas materias en el juicio de Nuremberg, por la sola razón de que producían la falsa impresión de que lo totalmente carente de precedentes podía juzgarse según unos precedentes y unas normas que los mismos hechos juzgados habían hecho desaparecer. Eichmann, con sus menguadas dotes intelectuales, era ciertamente el último hombre en la sala de justicia de quien cabía esperar que negara la validez de estos conceptos y acuñara conceptos nuevos. Además, como fuere que solamente realizó actos que él consideraba como exigencias de su deber de ciudadano cumplidor de las leyes y por otra parte, actuó siempre en cumplimiento de órdenes, tuvo en todo momento buen cuidado de quedar «cubierto»³⁹.

Javier Sádaba

Hannah Arendt es un personaje, yo acabo de estar viendo unas cosas suyas, que me interesó siempre pero me vais a decir que ahora banalizo, o que trivializo, en un sentido muy distinto... lo que no puedo entender es cómo puedo estar toda la vida enamorada de Heidegger, es más, ella se casó tres veces, pero cuando se casaba con alguien, le decía: mira yo estoy contigo pero mi amor es este profesor de filosofía, con el cual tuvo una relación relativamente larga. Pero es que era un nazi, era un nazi y murió siendo nazi, y ella siguió siempre enamorada de este hombre.

A mí lo que me cuentan los que han ido a clase de Heidegger es que era pequeñito, zambo, tenía voz de pito... sin embargo, entontecía a los alumnos, es que les entontecía, y se plantea el tema del carisma, hay gente que es seductora hasta unos extremos increíbles, y éste...

Yo vi uno de los escritos que se hicieron cuando él era todavía relativamente joven, quería acceder a una cátedra en Alemania competía, mejor dicho se presentaba con Cassirer y otros dos candidatos que eran muy buenos, hay un informe que dice: no ha escrito mucho, ahora, los alumnos le adoran aunque la mayor parte de ellos dice que no entienden nada. Es lo del gurú, lo del sacerdote, yo estoy en contacto con algo superior, tengo aquí una verdad muy inaccesible. A Hannah Arendt le comió el coco, y estuvo siempre enamorada de él.

El tema de la banalidad del mal de Hannah Arendt me parece bien importante, ¡bien importante! La obediencia debida, el se dice... cómo se hace, pues así lo sigo... el calor

³⁹ ARENDT, Hannah. *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona : Debolsillo, 2006.

del establo, en vez de ser uno mismo. Entonces es una barbaridad que se ha hecho: lo han mandado, el que manda sabe, otros saben más que yo, el argumento de autoridad. Y entonces se extiende igual que la imbecilidad, como un virus. Con lo cual la idea suya de la banalidad del mal es una de las grandes ideas suyas que debería conservarse para tener mucho cuidado con ella.

Otra polémica muy importante para nuestro gremio, y que tiene que ver también con los historiadores, es la polémica surgida en los últimos años, sobre todo, desde la Ley 52/2007, popularmente conocida como la “Ley de Memoria Histórica”: Memoria histórica o Historia... Si entramos en ese delicado terreno de la Memoria es imposible no hablar de las víctimas ¿Crees que en el tema de la Memoria no hay un poco de manipulación de las víctimas? ¿Se las utiliza?

Y con respecto a las víctimas, siempre recuerdo el valiente libro de Primo Levi “Los hundidos y los salvados” sobre los prisioneros de los campos de concentración nazis, y de entre ellos, aquellos que actuaron en connivencia con los verdugos de su propia gente...

“¿Es que te avergüenzas de estar vivo en el lugar de otro?

Y sobre todo ¿de un hombre más generoso, más sensible, sabio, más útil, más digno de vivir que tú? No puedes soslayarlo: te examinas, pasas revista a tus recuerdos, esperando encontrarlos todos, y que ninguno se haya enmascarado ni disfrazado, no, no encuentras transgresiones abiertas, no has suplantado a nadie, nunca has golpeado a nadie (pero ¿habrías tenido fuerzas para hacerlo?) no has aceptado aún cargo (pero no te los han ofrecido) no has quitado el pan a nadie y sin embargo, no puedes soslayarlo. Se trata sólo de una suposición, de la sombra de una sospecha: de que todos seamos el Caín de nuestros hermanos, de que todos nosotros (y esta vez digo «nosotros» en un sentido muy amplio, incluso universal) hayamos suplantado a nuestro prójimo y estemos viviendo su vida. Es una suposición, pero remuerde; está profundamente anidada, como la carcoma; por fuera no se ve, pero roe y taladra. (...) Los «salvados» de Auschwitz no eran los mejores (...) Preferentemente sobrevivían los peores, los egoístas, los violentos, los insensibles, los colaboradores de «la zona gris», los espías. No era una regla segura pero era una regla. Yo me sentía inocente, pero enrolado entre los salvados, y por lo mismo en busca permanente de una justificación, ante mí y ante los demás. Sobrevivían los peores, es decir, los más aptos, los mejores han muerto todos⁴⁰.

Javier Sádaba

Sobre lo de la manipulación de las víctimas, bueno, algo que puede resultar un poco duro decir, cuando, sobre todo, en España puede haber gente que tenga mucha herida en este tema, pero una víctima no es buena por ser víctima, es una de las cosas en las que hay que tener un poco de cuidado. O a veces ése... yo estoy a favor totalmente de una socie-

⁴⁰ LEVI, Primo. *Los hundidos y los salvados*. Barcelona : Personalia Muchnik Editores, 2000, p. 71-72.

dad igualitaria, lo más igualitaria posible, no en el sentido platónico, donde los mismos derechos sean respetados, como sujetos de derechos tenemos los mismos derechos hasta el final, pero uno no es bueno por ser pobre. Yo estoy a favor de que los flujos migratorios, los humanos tenemos piernas, no tenemos raíces, y que se ayude a aquellos que están en una situación precaria, pero uno no es bueno por ser emigrante, ni por ser de Bilbao.

En eso hay que tener un poco de cuidado, y hay que ser también justo con la memoria de esa víctima, qué es lo que hizo.

Y después, hay algo un poco más complicado, y que, además, parte fundamentalmente de Walter Benjamín, la víctima como alguien que parece que nos está guiando en el futuro, es el grito de Munch, la víctima, como la que está en último tiempo pidiendo la redención de toda la historia. Bien, yo más que de la víctima diría de todos los muertos, los seres humanos tenemos que reivindicarnos en cuanto tales, y en el caso de algunas víctimas de modo muy especial, eso es verdad, no en la víctima en general, sino de alguna víctima.

Bueno, lo que pasa es que ahí choco siempre contra algo que quizás pueda ser con lo más melancólico que puede tener uno, o con lo más melancólico de la incredulidad respecto a cualquier otra cosa que vaya más allá del espacio temporal. Y es que por mucho que nos acordemos de ellas no las resucitamos y la reivindicación ¿qué le importa a la víctima de hace dos mil años que la reivindique yo ahora?

Y en ese sentido puede ser una ocasión para lucirme yo, más que para salvarla a ella, por eso digo que tengo mis dudas, tengo mis dudas... Y en algunos casos, además, son especialmente sangrantes las situaciones que se producen, las víctimas de los nazis fueron los judíos, los gitanos y muchísimos los enfermos, ahí los psiquiatras hicieron auténticas barbaridades, y los médicos, el cincuenta por ciento de los médicos estaban afiliados al partido nazi, eso fue verdaderamente terrible.

Después, resulta que llega el Estado judío y el trato que da a las víctimas palestinas es feroz, no quiero decir que sean... y palestinos buenos, que me parezca bien que se ponga un cinturón uno, ¡no, no, no!, pero ¡cómo pueden cambiar las cosas!

Y eso enlaza con lo de Primo Levi, una cosa que cuenta no sé si en ese libro o en otro, hasta qué punto las víctimas pueden parecerse o contagiarse del verdugo, y no sólo...

Hannah Arendt tuvo grandes problemas porque planteó dónde estuvo la rebelión de los judíos en Alemania, que hubo muy poca, hubo mucha más por parte los cristianos, por ejemplo, tres, cuatro, cinco millones... bueno, eso sentó muy mal, y a veces es muy difícil revelarse.

Lo que llamó la atención a Primo Levi una vez es lo siguiente: iban a morir dentro de dos días unos judíos, y se les ocurre a los guardias el organizar un partido de fútbol entre los torturadores y los que iban a morir torturados. Bueno, fue un partido de fútbol excepcional, las víctimas se pegaban con los otros, discutían, pero, ¡joder, si te van a matar dentro de dos días!, es una imagen que a mí se me va... ¡tremenda, tremenda! Lo que indica también a veces la debilidad humana, de lo poco que hemos desarrollado cantidad de aspectos nuestros, las disfunciones entre lo emotivo y lo prefrontal, como hace dos días hemos sido todavía unos monos, ¡es tremendo, tremendo...!

Y ya lo último, Memoria histórica, a mí me parece bien la Memoria histórica después de la Guerra Civil me parece bien. Hay cantidad de aspectos que sí conviene defender: no es lo mismo que a uno le maten en una cuneta y que no sepas dónde está, que a otro... uno tiene todo el derecho del mundo de honrar a sus muertos, además, es una de las

características que a mí me parece más interesantes desde el comienzo de la humanidad, hasta el neandertal ya honraba a sus muertos, eso por supuesto.

Otra cosa es cómo se hace esto, quién la hace, y cómo se puede aprovechar uno de esto. Desgraciadamente nos podemos aprovechar de lo mejor... las discusiones que ha habido algunas no me han gustado nada, las subvenciones que pueda haber, que algunas que he conocido tampoco... pero me parece muy bien.

Ahora, memoria e historia son dos cosas distintas. La historia es, en último término, los documentos que tenemos después de haber estado muchísimo tiempo sin saber nada de nosotros. Y la memoria, primero es una memoria individual, es más, en las discusiones que hay en filosofía, se suele decir qué es lo que caracteriza más al individuo, ¿qué hace que Javier sea Javier o María sea María?, pues en buena parte la memoria. Y si me quitan la memoria, con todo lo que soy, mi cuerpo, etc. y me quitan la memoria, ya no soy Javier. De ahí, una resurrección por ejemplo que podría hacerse, imaginémosnos un tal ¿? que pasó de ser un gran físico a ser un gran defensor de la inmortalidad, y dice, Dios es una gran computadora y que después el paquete de información que somos cada uno de nosotros lo rehace, sería estupendo, pero claro se podría hacer de dos formas, una retomando eso, si es que queda algo, o haciendo uno exactamente, uno igual a mí. Si es igual teóricamente a mí, que tenga la misma memoria. Es que incluso actualmente en las neurociencias se piensa que en el tálamo, que es donde está la memoria, es el origen de la conciencia. Y bueno, pues vuelvo a repetir, son dos cosas distintas. En cualquier caso siempre se podría decir, en último término, la Memoria histórica es el recuerdo sin duda, y la presencia, y la manera de guardar, y el depósito de todo lo que ha ocurrido en nuestra historia, eso sí, yo con eso estoy de acuerdo.

Y la Historia es algo que hacemos los humanos día a día, momento a momento.

Y a mí como me interesa mucho el tema la vida cotidiana, la idea de intrahistoria unamuniana. La historia la hacemos todos los días, y hay actos más relevantes y actos más irrelevantes, pero el pensamiento progresista y el pensamiento marxista, si es cada uno de nosotros, y es el proletariado, podríamos decir, no la masa porque suena muy mal lo de la masa, el conjunto de los humanos, bien pues eso habría que tenerlo muy presente es ahí donde se gesta la Historia, más que algún héroe, que sí los hay, y algún personaje fundador, que sí los hay, pero sin perder de vista la historia de la vida cotidiana, la de todos los días, la pequeña historia, la intrahistoria.

Para concluir, entonces, con respecto a la Memoria histórica ¿crees que se trata de una necesidad o es una obligación?

Javier Sádaba

Necesidad y obligación, en realidad son dos categorías distintas, y lo que voy a decir no es por salirme por la tangente, sino porque es muy importante. El que las confundió totalmente fue Kant. Necesario sólo es lo lógico, necesario es que P implica P, necesario es que dos y dos son cuatro. Quitando esa parte no hay nada necesario, todo puede ser de otra manera, todo lo que hay puede ser de otra manera, menos lo que es matemático o lógico, lo que es formal. O sea, necesario, cuando se dice es necesario hacer esto, mire usted, es muy oportuno, es muy conveniente, necesario, necesario, no. Salvo en casos como el de

que para salvar a esta persona tengo que darle oxígeno. Bueno, incluso ahí podría no ser necesario, probabilísimo, probabilísimo.

Kant pensó que la ética era igual, y eso le llevó, dentro de su genialidad, a hacer auténticas barbaridades. Si uno tiene tal principio, el deon griego, lo deontológico, lo obligatorio lo entiende en términos necesarios. Lo cual le convierte en un rigorista extraordinario, tan rigorista que llega a decir, por ejemplo, cosas como ésta: que si la mentira es algo que no hay que hacer nunca, es un acto que siempre es malo, no hay que mentir nunca. Y entonces, se le pregunta, si ahora viene un niño corriendo perseguido por dos malhechores o cuatro que lo van a destrozar, y se mete debajo de la mesa, le preguntan ¿ahí, estoy obligado a decir dónde está el niño?, y él dice: yo tengo que decir que sí, ¿es una autentica barbaridad!

Por lo tanto, una cosa es lo necesario, y otra cosa es la obligación. La obligación siempre es menor, estoy obligado a ser bueno, sí ¿cuánto? lo que pueda, lo que pueda, ¿cuánto es lo que pueda?, pues no lo sé, veremos, depende, a veces depende tiene mucha más importancia de lo que parece, depende de las circunstancias, depende de lo que se me haya exigido, yo utilizo mucho la palabra exigir...

Ahora, en función de la Memoria histórica, si hay cosas que alguien puede tomarlas, imagínate tú, igual que la clonación, ahí yo pongo lo mismo, yo estoy a favor de la clonación incluso no de la terapéutica, sino la total, si esa persona ha perdido un hijo y para ella es tan vital, tan vital, tan vital, tan vital, el que lo clonaran, y tuviera otro parecido, pues a mí me parecería bien que se hiciera. Pues esto es igual en el caso de la Memoria histórica, si alguien tiene tal necesidad de algo, en el sentido más habitual, más ordinario, yo creo que sí que es una exigencia con respecto a los poderes públicos para que esto se haga. Y yo creo que hay mucha gente que tiene ese tipo de necesidad, necesidad entre comillas, y que por lo tanto creo que eso tiene que ser impuesto, por tanto sí sería obligatorio.

Me parece que después de tus palabras, una manera hermosa de finalizar este interesantísimo diálogo, podría ser recordando a Walter Benjamin, y a su precioso texto sobre el *Angelus Novus* de la historia, al que también te habías referido:

BENJAMIN, W. Tesis de filosofía de la historia

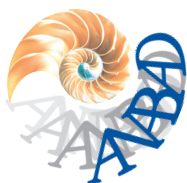
Hay un cuadro de Klee que se llama Angelus Novus. En él se representa a un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y éste deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irrefrenablemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso⁴¹.

⁴¹ BENJAMIN, W. *Tesis de filosofía de la historia*

http://www.uv.es/fjhernan/docencia/curs2011_2012/unimajors2011/benjamin_historia.pdf
(En línea. Cons. el 5-5-2015)

BIBLIOGRAFÍA

- PLATÓN. *El banquete; Fedón; Fedro*. Madrid : Labor, 1983.
- AGUSTÍN, Santo, Obispo de Hipona (354-430). *Confesiones*. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. Edición digital basada en la 10ª ed. de Madrid, Espasa Calpe, 1983.
- ACZEL, Amir. *El cuaderno secreto de Descartes: Una historia verdadera sobre matemáticas, misticismo y el esfuerzo por entender el Universo*. [Barcelona] : Ediciones de Intervención Cultural, D.L. 2008.
- HOLZBACHER, Ana María. *Las Confesiones de J. J. Rousseau: una obra entre dos géneros...* Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006. Edición digital a partir de *1616 Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 1981, v. IV, p. 105-114.
- CARRACEDO, José Rubio. "Manuscrit de Génève: Jean Jacques Rousseau". En *Contrastes: revista internacional de filosofía*, 2000, nº 5, p. 315-347.
- HOBBSAWN, Enric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires : Crítica, 1998.
- ADORNO. T. *Prismas, la crítica de la cultura y la sociedad*. Barcelona : Ariel, 1962.
- BENJAMIN, Walter. *Franz Kafka*, 1934.
<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=2640,2787,1,1,2640> (5/12/2013)
- SÁDABA, Javier. *Lenguaje, magia y metafísica: (el otro Wittgenstein)*. Madrid : Ediciones Libertarias, 1984.
- SÁDABA, Javier. *Wittgenstein: El cabecilla de una nueva filosofía*. En "Filosofía Hoy"
http://filosofiahoy.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/releategoria.4209/idpag.5965/v_mem.listado/chk.3bae2dc6dd57a56e4c0cca35a12007fc.html (En línea. Cons. el 5-5-2015)
- REGUERA, Isidoro. *Siempre Wittgenstein*. Reseña sobre el libro de Oets Kolk Bouwsma, *Últimas Conversaciones*.
http://elpais.com/diario/2004/03/06/babelia/1078532229_850215.html (5/12/2013)
- BOUWSMA, Oets Kolk. *Últimas Conversaciones*. Salamanca : Ediciones Sígueme, 2004.
- GUNNAR, Liestol. "Wittgenstein, Genette y la narrativa del lector en hipertexto", en George P. Landow (coord), *Teoría del Hipertexto*. Barcelona : Paidós, 1997.
- SÁDABA, Javier. "El sexo de los filósofos". "El País" 11 de mayo de 1982.
http://elpais.com/diario/1982/05/11/opinion/389916012_850215.html (5/12/2013)
- JARAMILLO, Miguel Ángel. *Exposición "Miguel de Unamuno y la fotografía, ¡Imaginar lo que se ve!"*. Salamanca : Universidad de Salamanca, 2012.
- ZAMBRANO, María. *Pensamiento y poesía en la vida española*
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/pensamiento-y-poesia-en-la-vida-espanola-0/html/ff16a76e-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html (En línea. Cons. el 5-5-2015)
- JIMÉNEZ BARCA, Antonio. *Últimas noticias del inagotable Pessoa*
http://cultura.elpais.com/cultura/2013/03/28/actualidad/1364497498_588366.html (5/12/2013)
- DERRIDA, Jaques: *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Edición digital de Derrida en castellano: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/mal+de+archivo.htm> (5/12/2013))
- ARENDRT, Hannah. *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona : Debolsillo, 2006.
- LEVI, Primo. *Los hundidos y los salvados*. Barcelona : Personalía Muchnik Editores, 2000.
- BENJAMIN, W. *Tesis de filosofía de la historia*.
http://www.uv.es/fjhernan/docencia/curs2011_2012/unimajors2011/benjamin_historia.pdf (En línea. Cons. el 5-5-2015)



FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE ASOCIACIONES
DE ARCHIVEROS,
BIBLIOTECARIOS,
ARQUEÓLOGOS
MUSEÓLOGOS Y
DOCUMENTALISTAS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

SECRETARÍA
DE ESTADO
DE CULTURA